

# *LA HISTORIA DE KATIE KING*



***Esta historia ha sido relatada por Mme. de Laversay y fue publicada en la Revue Spirite (Revista Espírita) en los meses de marzo a octubre de 1897 en Francia.***

Traducción al castellano para la Asociación de Estudios Espíritas de Madrid:

Cristina Matos Quiroz

Los primeros mediums fueron muy raros y necesitaron un tiempo para llegar a producir fenómenos físicos. Por una parte, el médium necesita práctica y el Espíritu que dirige las manifestaciones se ve obligado a ejercitarse para poder manipular los fluidos sutiles con la mayor precisión.

Los círculos espíritas que podrán conseguir los mejores resultados serán aquellos en los cuales los asistentes, una vez elegidos, siempre serán los mismos. Cada vez que se añade o se retira uno de los miembros los espíritus necesitan rehacer el trabajo lo cual significa que los resultados se retrasan.

## I

### PRIMEROS FENÓMENOS

Los primeros fenómenos psíquicos se dieron a conocer en el año 1871, primero en América a través de la mediumnidad de la Sra. Andrews, una sirvienta irlandesa de unos treinta años, madre de tres niñas. Las sesiones tuvieron lugar en casa de su amo el Sr. Keeler, en Moravia, durante unos cuatro o cinco años.

Las primeras sesiones eran oscuras, se oían voces y notas tocadas en el piano, los asistentes sentían que manos de espíritus les tocaban la cabeza y se veían estrellas luminosas que se desplazaban por todas partes. Cuando se hacía alguna pregunta, los espíritus para contestar un “sí” hacían aparecer tres lucecitas.

Cuando la sesión oscura había durado lo suficiente, una voz de un espíritu pedía una lámpara luego el médium se colocaba detrás de la cortina y entonces empezaban las apariciones.

Numerosos espíritus aparecían en la apertura de la cortina, el médium se encontraba detrás de ella y una lámpara proyectaba sus rayos sobre las apariciones.

La noticia de estas manifestaciones fue recibida con incredulidad en Inglaterra. Los mediums ingleses intentaron obtener los mismos hechos en sesiones oscuras y lo E. William obtuvieron las mismas manifestaciones en la oscuridad. Los espíritus se mostraban sujetando una bola de luz en sus manos que les iluminaba perfectamente.

consiguieron. Se formaban figuras en las sesiones de la Sra. Guppy, luego los Sres. Herne y Charles

#### LA MEDIUMNIDAD DE LA SRTA. FLORENCE COOK

En esa misma época, es decir hacia 1871, los primeros fenómenos ocurrieron ante los ojos de la Srta. Cook, una joven de quince años. Su padre se convirtió después en un miembro de la Unión Espírita de Dalston.

Esto explica la atención que se le prestó al desarrollo de la hermosa mediumnidad de la Srta. Cook que se hizo famosa gracias a las investigaciones del Sr. Crookes. Estos fenómenos, en cualquier otro ámbito, habrían sido sin duda ocultados u olvidados.

La historia de la Srta. Cook es muy interesante. Los principales detalles fueron recogidos y publicados en un volumen por el Sr. Epes Sargent, en Boston, en 1875. Pasamos a traducir este documento. Les primeros detalles los da la Srta. Cook en una carta dirigida al Sr. Harrison en mayo de 1872, éste es el texto:

*“Tengo dieciséis años. Desde mi infancia he visto a los espíritus y he oído voces, tenía por costumbre sentarme sola y charlar con los espíritus que estaban a mi alrededor y que yo tomaba por personas vivas. Como nadie podía ni verles ni oírles, mis padres intentaron hacerme creer que era mi imaginación pero yo no quería cambiar de parecer por lo que me consideraban una niña muy excéntrica.*

*En la primavera de 1870, me invitaron a casa de una amiga. Ella me preguntó si había oído hablar de espiritismo añadiendo que su padre, su madre y ella, se habían sentado alrededor de una mesa y habían conseguido movimientos, y que si yo quería, lo intentarían conmigo esa misma tarde”.*

## LA PRIMERA SESIÓN ESPÍRITA

La srta. Cook le pidió permiso a su madre y la primera sesión tuvo lugar. Un espíritu que decía ser su tía le transmitió una comunicación; luego, cuando se quedó sola en la mesa, ésta se levantó en el aire a una altura de 1,20m. La Srta. Cook sigue relatando sus primeras sesiones:

“Yo regresaba a casa muy sorprendida por lo que había visto. Algunos días más tarde, volví con mi madre para asistir a la segunda sesión.

Los espíritus nos dieron algunas pruebas de su identidad pero aún así desconfiábamos de ellos. Al fin recibimos una comunicación por golpes diciéndonos que si queríamos quedarnos en la oscuridad, me transportarían a través de la habitación. Yo me eché a reír, pensando que esto no era posible: se apagó la luz pero la oscuridad no era completa ya que entraba luz por la ventana. Rápidamente sentí que agarraban mi silla. Me alzaron por los aires hasta el techo. Todo el mundo pudo verme. Estaba demasiado asustada para gritar y fui transportada por encima de las cabezas de los asistentes hasta que me dejaron encima de una mesa fuera de esa habitación.” Mi madre preguntó entonces si podríamos conseguir fenómenos en nuestra casa. La mesa contestó que sí y que yo era médium. Al día siguiente por la noche nos reunimos en nuestra casa. Los espíritus nos rompieron una mesa y dos sillas y causaron muchos desperfectos.

Después de esto último declaramos que nunca más volveríamos a tener una sesión. Los espíritus empezaron a atormentarnos, libros y otros objetos fueron lanzados hacia mí, las sillas se movían solas, la mesa se elevaba violentamente durante las comidas y ruidos terribles nos perturbaban en medio de la noche.

Al final cedimos, y nos sentamos de nuevo en la mesa para hablar con los espíritus. Estos nos dijeron que fuéramos al nº 74 de la calle Navarino, que allí encontraríamos una asociación espírita.

Mi madre y yo fuimos por curiosidad, la dirección era exacta. Allí conocimos al Sr. Thomás Blyton que nos invitó a una sesión. Allí conocimos al Sr. Harrisson quien nos pidió permiso para asistir a nuestras sesiones.

Por entonces ya no dudábamos de la realidad de la comunicación de los espíritus. Entonces empecé a entrar en trance, la primera vez, un espíritu me hizo hablar y anunció a mi padre que si yo hacía sesiones con los Sres. Herne y Williams, obtendríamos voces celestes en el cuarto. Nos reunimos varias veces con estos señores hasta que finalmente obtuvimos los fenómenos anunciados. El Espíritu que dirige estas sesiones dice llamarse Katie King”.

## UN CURIOSO INCIDENTE

El 21 de abril de 1872 tuvo lugar una nueva reunión con la Srta. Cook y el Sr. Herne. El Sr. Harrisson fue quien hizo el resumen de esta reunión en su periódico “**Spiritualist**”, que se publicaba entonces en Londres.

Se abrieron la ventana y las persianas. Se pudo escuchar entonces la voz de un Espíritu que decía: “Sr. Cook, hay que limpiar el canalón si no quiere que las fundaciones de su casa se vean invadidas. El canalón está obstruido”.

Muy sorprendido, se hizo un examen inmediato. Era verdad, había llovido y el patio de la casa estaba lleno de agua que se había salido. Nadie tenía conocimiento de este accidente hasta que el Espíritu lo anunció de esa manera tan clara.

Siguiendo el avance de la mediumnidad de la Srta. Cook, vemos como todos los fenómenos se producen cada vez más fuertes y extraordinarios. Pronto llegaremos al apogeo de sus fuerzas magnéticas.

## II

### PRIMERA SESIÓN DE MATERIALIZACIÓN DE KATIE KING



Hasta ahora, las sesiones espíritas de la Srta. Florence Cook tenían lugar en la oscuridad. El Sr. Harrison quiso remediar este aspecto e hizo varios intentos con luces diferentes en casa del Sr. Cook. Consiguió una luz fosforescente gracias a una botella caliente que había revestido por dentro con una capa de fósforo mezclado con el aceite de clavos.

El **22 de abril de 1872** tuvo lugar una sesión, las personas presentes eran la Sra. Cook, los niños, la tía y la sirvienta. **El Espíritu de Katie King se materializa parcialmente por primera vez.** La Srta. Cook no se durmió durante la experiencia tal como ella lo describe en una carta dirigida al Sr. Harrison, con fecha del 23 de abril de 1872; esto es lo que ella relata:

*“Ayer por la tarde, Katie King nos dijo que intentaría provocar algunos fenómenos si aceptábamos formar una cabina oscura con la ayuda de unas cortinas.*

*Ella añadió que debíamos darle una botella de aceite fosforescente ya que ella no podía coger el fósforo necesario de mí ya que mi mediumnidad no estaba suficientemente desarrollada; su deseo era iluminar su figura para hacerse visible.*

*Encantada con la idea, hice los preparativos necesarios y todo quedó listo anoche a las ocho y media; mi madre, mi tía, los niños y la sirvienta tomaron asiento afuera en los escalones de la escalera.*

Me dejaron sola en el comedor (no me sentía nada orgullosa sino bastante asustada). Katie volvió a aparecerse en la rendija de la cortina, sus labios se movieron y al fin pudo hablar. Habló con mamá durante algunos minutos, todo el mundo pudo ver el movimiento de sus labios.

Yo no podía verla bien desde donde yo me encontraba por lo que le pedí que se girara hacia mí. El Espíritu me contestó: “por supuesto, de acuerdo”, entonces vi que la parte superior de su cuerpo solamente estaba formada hasta el busto, el resto de la aparición era como una nube levemente luminosa.

El Espíritu Katie empezó, después de unos momentos de espera, a traernos algunas hojas frescas de hiedra, iguales que aquellas no las teníamos en nuestro jardín.

Después vimos aparecer, fuera de la cortina, un brazo y una mano sujetando una botella luminosa. Apareció luego una figura cuya cabeza estaba cubierta con cantidad de paños blancos.

Katie acercó la botella de su cara y pudimos distinguirla todos claramente. Se mantuvo así dos minutos y luego desapareció. La figura era ovalada, la nariz aguileña, los ojos vivos, y la boca muy bonita.

Katie le dijo a mamá que la mirara bien porque sabía que tenía un aspecto lúgubre. Por mi parte, estaba demasiado emocionada para hablar o incluso para hacer cualquier movimiento. La última vez que se mostró en la cortina se quedó cinco largos minutos y le encargó a mamá que le pidiera a usted que viniera aquí un día de esta semana.

Katie King termina la sesión deseando que Dios nos bendiga. Mostró su alegría por haber conseguido ser visible ante nuestros ojos. El Espíritu de Katie no utilizó tubos para hablar con nosotros. Mi madre declara que la figura de Katie le pareció pálida y poco viva. Los ojos estaban fijos, sin expresión, como si fueran de cristal.”

## LA SEGUNDA SESION DE MATERIALIZACIÓN DE KATIE KING

El Sr. Harrison aceptó la invitación de Katie y se presentó el día 25 de abril; la segunda sesión de materialización tuvo lugar ante él. Tomó unas notas interesantes que publicó en su periódico. Estos son algunos extractos de su artículo:

“Una sesión tuvo lugar el día 25 de abril de 1872, en casa del Sr. Cook, en mi presencia; la médium la Srta. Cook, estaba sentada en una cabina oscura. De vez en cuando se oía rascar; el Espíritu de Katie sujetaba una tela ligera que había fabricado y con el que se esforzaba en recoger, alrededor de la médium, los fluidos necesarios para materializarse completamente.

Por tanto ella frotaba la médium con la tela que tenía. La conversación que sigue, en voz baja, tuvo lugar entre la Srta. Florence Cook y el Espíritu.

Srta. Cook: Váyase Katie, no me gusta que me friccionen de esa manera.

Katie: No sea boba, quítese lo que lleva en la cabeza y míreme» (Seguía frotando)

Srta. Cook: No quiero, déjeme Katie. Yo no la quiero, usted me asusta.

Katie : ¡Qué boba! (Ella friccionaba todo el rato)

Srta. Cook: No me quiero prestar a estas manifestaciones, no me gustan, déjeme tranquila.

Katie: Usted solo es mi médium, y un médium es una simple máquina que utilizan los espíritus.

Srta. Cook : ¡Anda! Pues si solo soy una máquina, no me gusta que me asusten de esta manera. ¡Váyase!

Katie : no sea boba.

Durante la sesión, la Srta. Cook que no dormía, se fijó en que el Espíritu solamente tenía formados los hombros y la cabeza, el resto del cuerpo parecía una nube. Katie no siempre se mantenía a la misma altura, a veces arriba a veces cerca del suelo de manera que su busto llegaba a tocar el suelo.

En esta posición, ella asustaba más a la médium. A veces, solo se veía una cabeza que se paseaba por todas partes, sin piernas ni cuerpo visible.

En la siguiente sesión, por consiguiente la cuarta, la Srta. Cook fue adormecida por el Espíritu. Una lámpara de gas iluminaba la sala. Ya no eran sesiones oscuras, el Espíritu se conformaba con hacer bajar la luz de la lámpara cuando ésta la cansaba.”

### III

## LOS TESTIMONIOS

### EL TESTIMONIO DEL SR. HARRISSON

La figura de Katie se nos apareció con la cabeza envuelta en blanco, “con el fin, dijo, de impedir que el fluido se dispersara muy rápido”. Ella nos dijo que solamente su cara se había materializado, todo el mundo pudo ver sus rasgos claramente. Pudimos notar que sus ojos estaban cerrados. Ella se nos aparecía durante medio minuto y luego desaparecía.

Después me dijo: «Willie, ¡míreme sonreír, míreme hablar!» Entonces añadió: «Cook, suba la luz.”. Rápidamente obedecimos y cada uno pudo ver la cara de Katie King, iluminada con resplandor; tenía una cara joven, hermosa, feliz, los ojos vivos, un poco maliciosos. Su cara ya no era tenía ese aspecto mate e indeterminado como la primera vez el día 22 de abril ya que, decía Katie: “Ya sé como hacerlo mejor”.

*“Ella creaba una atmósfera de vida a su alrededor, Incluso sus ojos parecían volver el aire más brillante. Eran tan suaves, tan bellos y estaban tan plenos de todo lo que uno pueda imaginar de los cielos. Su presencia subyugaba tanto que no habría parecido idolatría el arrodillarse ante ella.”*

*-William Crookes-*

Cuando vimos aparecer la figura de Katie a plena luz, sus mejillas parecían tener un color natural y todos los asistentes se exclamaron: “ahora la podemos ver perfectamente”. Aplaudimos con vigor, Katie nos demostró su alegría sacando su brazo fuera de la cortina y golpeó la pared con un abanico que tenía cerca; después hizo sonar las campanillas que se encontraban encima de la puerta.

Nos retiramos para cenar pero más tarde nos reunimos de nuevo y las experiencias continuaron.

El Sr. Thomas Blyton, un amigo de la casa, vino con nosotros y asistió a la sesión aquella tarde. Su presencia no pareció perturbar las manifestaciones. Katie apareció como antes; en un momento dijo: “apaguen todo, volverán a encender cuando se lo diga”. Cumplimos según su deseo y cuando dio la señal volvimos a encender. La cara de Katie se mostró por un instante a la luz de una cerilla ; volvió a aparecer por segunda vez, de la

misma manera, pidiendo que la ilumináramos cuando sentía que estaba lo suficientemente materializada para aguantar los rayos luminosos.

En un momento dado, Katie dijo: “Cook, no me mire así tan fijamente, su mirada me hace daño”.

En otra ocasión, se quejó de que no estaba a gusto con la luz de la lámpara, los rayos la cansaban mucho. Siempre estaba preocupada por la luminosidad y la distancia a mantener entre los espectadores y la cabina oscura.

A veces, les pedía que cantaran todos juntos. Durante las sesiones, los Espíritus hacen eso a menudo con el fin de que las personas presten atención a los cánticos y no a los fenómenos esperados.

La música no ayuda a la materialización de los espíritus pero distrae los pensamientos de la gente y en esos momentos no perturban con sus diversas influencias las operaciones ocultas.

Al finalizar la sesión, Katie nos tiró un trozo de paño blanco sujetando una punta y dijo: “éste es un trapo que he fabricado”.

Yo contesté: “Déjelo caer Katie para que lo podamos ver, o bien permítanos que cortemos un trocito”.

Ella contestó: “no puedo pero ¡mire bien!”

Entonces retiró su mano que estaba encima de la cortina y cuando la tela estuvo contra la cortina, la atravesó sin ninguna resistencia aparente. De nuevo agitó la tela y atravesó la cortina. Se trataba bien de una sustancia que parecía material y que atravesaba una materia sólida, todos lo hemos visto.

Yo pienso que en un primer momento hubo resistencia entre las telas pero cuando Katie dijo: « ¡miren! » Un cambio había ocurrido en la composición del género que pudo atravesar la cortina sin ninguna dificultad.

## EL TESTIMONIO DEL SR. BLYTON

El Sr. Blyton añadió su testimonio al del Sr. Harrison.

El notó que los rasgos de Katie eran muy naturales y muy humanos, también dijo:

“Cuando le pedimos al espíritu que nos enseñara de cerca la tela, nos tendió un trozo que parecía muselina, cuando retiró su mano esta tela blanca desapareció atravesando la cortina”.

### Las siguientes sesiones

Las sesiones continuaron con éxito. Las fuerzas de Katie King aumentaron cada vez más pero durante mucho tiempo ella solo permitió una luz débil durante sus materializaciones.

Su cabeza siempre estaba envuelta en velos blancos porque no la formaba completamente para utilizar menos fluido.

Después de un número de sesiones, Katie consiguió mostrar a plena luz, su cara descubierta, sus brazos y sus manos.

En aquella época, la Srta. Cook estaba casi siempre despierta en presencia del espíritu, pero a veces cuando el tiempo era malo o bien cuando otras condiciones eran desfavorables, la Srta. Cook se quedaba dormida bajo la influencia espiritual lo cual aumentaba la fuerza e impedía que la actividad mental de la médium perturbara la acción de las fuerzas magnéticas.

A partir de entonces, Katie no volvió a aparecer sin que la médium estuviera en trance.

Algunas sesiones tuvieron lugar para obtener la aparición de otros espíritus a través de la mediumnidad de la Srta. Cook pero hubo que hacer esas sesiones con muy poca luz. El resultado fue imperfecto.

Renunciamos por lo tanto a estas pruebas para ocuparnos únicamente de producir fenómenos caracterizados que habían dado resultados serios.

### Las diversas experiencias con la Srta. Cook

En una sesión que tuvo lugar el 20 de enero de 1873 en Hackney, su cara se transformó y pasó de blanca a negra en unos segundos, esto ocurrió varias veces seguidas. Para mostrar que sus manos no estaban transformadas mecánicamente, hizo una costura en la cortina que estaba rota.

En otra sesión, el 12 de marzo en el mismo lugar, las manos de la Srta. Cook fueron atadas con lazos sobre los que se añadió un sello de cera. Katie King se mostró entonces a cierta distancia delante de la cortina con las manos completamente libres.

Pudimos comprobar, después de largas experiencias, muy imperfectas al principio y que se fueron completando después, que el Espíritu de Katie King adquirió un desarrollo que le permitió manifestarse libremente, a plena luz, bajo una forma humana, fuera y delante de la cabina oscura, ante un círculo de espectadores maravillados.

Se sacaron varias fotos de ella a la luz del magnesio, estaba totalmente materializada, de pie en la sala, en unas condiciones de control muy serias.

### Otras materializaciones en el mundo

Otras materializaciones parecidas a la de Katie King fueron obtenidas bastante a menudo en América en esa época, en sesiones con luz muy baja. Las Sras. Mary Hardy, Maud Lord, Jennie Lord Webb, los Sres. Daniel Douglas Home, Bastian y Taylor consiguieron apariciones en la oscuridad y a media luz. Estas formas que se había podido escuchar y tocar eran vistas solo de forma parcial por los asistentes, no obstante varias personas estuvieron convencidas de su realidad.

La célebre Srta. Kate Fox obtuvo también materializaciones de espíritus en presencia del Sr. Livermore, del Dr. Gray y del Sr. Groute. Estos señores estuvieron seguros de la realidad objetiva de las formas espirituales que se aparecían ante ellos. Sin embargo, las manifestaciones más hermosas, las más atrevidas fueron las que ocurrieron a través de la mediumnidad de la Srta. Florence Cook. Ante una docena de testigos, estas sesiones eran particularmente impresionantes y satisfactorias.

### Una materialización a plena luz

Alrededor de un año pasó entre el momento en que Katie hizo los primeros esfuerzos y la noche en que pudo salir a pasear ante todos nosotros, a plena luz.

Entonces empezamos a ejercer un control serio para demostrar la realidad de la presencia del Espíritu de Katie King. Los testigos eran personas honorablemente conocidas cuya inteligencia era una garantía cierta y su único objetivo era establecer la verdad.

La aparición era visible a pesar de la fuerte iluminación, era sólida y tangible y pudo ser sometida a variedad de pruebas por los sabios que la pudieron observar. Estos señores estuvieron perfectamente convencidos que tenían ante ellos un Espíritu que escapaba a todas las leyes conocidas.

En cuanto a la médium, la Srta. Cook, no tenía la preocupación de ganar dinero por lo que los investigadores no tuvieron que pagarla. Por consiguiente, las manifestaciones seguían libremente su curso.

Desde el principio de su mediumnidad, el Sr. Charles Blackburn de Manchester, le hizo un donativo importante que aseguró su existencia. Actuó así por el bien de la ciencia. Todas las sesiones de la Srta. Cook se desarrollaron de manera gratuita.

## EL TESTIMONIO DEL SR. BENJAMIN

El 18 de noviembre de 1873, tuvo lugar una reunión en casa del Sr. Luxmoore; las siguientes observaciones fueron transmitidas por el Sr. Coleman.

La sesión tuvo lugar en el gran salón, la lumbre estuvo encendida toda la tarde. El pequeño salón alumbraba el gran salón, se colgaron unas cortinas oscuras en la apertura, una lámpara alumbraba el gran salón. Los catorce asistentes de ambos sexos sentados a corta distancia de la cabina podían verse claramente. La luz no se apagó en ningún momento.

Una silla baja fue colocada en la cabina oscura para la Srta. Cook, y ella se sentó. El Sr. Luxmoore les pidió a los Sres. Blackburn y Coleman que la ataran. Sus manos fueron entonces atadas con una cinta de hilo cuyas extremidades fueron cosidas y selladas. Después se pasó esa cinta alrededor de su cintura y se ató firmemente, después se cosió, y después fue atado a una grapa de hierro fijada en el suelo dejando unos centímetros de distancia.

Era absolutamente imposible que la Srta. Cook pudiera alejarse de su silla de más de algunas pulgadas. Una vez que se tomaron todas estas precauciones, esperamos.

Después de un rato, la forma de Katie King avanzó, libre, por el salón, llevaba un vestido blanco con vuelo, sujeta en la cintura con un cinturón, sus mangas eran largas y llegaban hasta la muñeca, su pelo estaba sujeto con diademas de tela.

Ella saludó a las personas presentes, una por una, y se preocupó por el nombre de una persona nueva que ella desconocía. El Sr. Coleman le preguntó a Katie si llevaba zapatos o medias.

Ella contestó que no, levantando su vestido y enseñando sus pies desnudos. Para que todos nos quedáramos satisfechos, puso su pie sobre la rodilla de la Sra. Corner de una manera muy natural y dijo: “ahora sí que podéis ver todos que mis pies están desnudos, ¿verdad?”

Habíamos preparado lápices y papel sobre la mesa. El Sr. Coleman le preguntó si estaría de acuerdo para escribirle algunas palabras: “vale, de acuerdo”, dijo ella y cogiendo una silla preguntó: “¿qué hay que escribir?”

El Sr. Coleman contestó que estaba preparando un libro sobre el gran Juez Edmonds y que tal vez, ella podría transmitirle algún mensaje. Katie intentó escribir sobre su regazo pero al no encontrarse a gusto pidió un objeto duro para poner debajo del papel; le dieron un libro y entonces escribió la siguiente carta:

« Mi querido amigo, me ha pedido usted que le escriba unas palabras. Le deseo mucho éxito para su libro sobre el Juez Edmonds; este juez es muy bueno, trabaja con seriedad, déle recuerdos de mi parte. Yo le aprecio bastante aunque él a mí no me conoce. Mi poder disminuye y le mando mis mejores deseos. Su amiga sincera, Katie King cuyo verdadero nombre es: Annie Morgan. »

Le entregó la carta al Sr. Coleman quien la leyó en voz alta, después, le dijo a Katie: “estoy viendo que se le ha olvidado poner la dirección”; ella la cogió de nuevo, la abrió y entonces escribió en el dorso el nombre del Sr. Coleman. Este último pidió permiso después para tocar el género de su vestido entonces ella se acercó a él y él le cogió el vestido con las dos manos tirando de la tela. Tuvo la impresión que era una tela muy ligera, blanca y sólida que se parecía al nansú, Katie pasó luego entre medio del grupo y le apretó ligeramente la mano a cada persona.

Durante la sesión, sus manos y su cara estaban rosadas, vivas y menos pálidas que antiguamente. Sus mejillas tenían color y, en suma, tenía la apariencia de una joven distinguida y con gracia. Incluso se agachó para recoger dos hojas de papel que se habían caído en el suelo, molestándose en colocarlas de nuevo en la mesa.

Este hecho completó la impresión que todos los asistentes habíamos tenido de que, durante una hora y media, habíamos estado hablando con una persona viva, inteligente que más bien se deslizaba en lugar de caminar entre nosotros. Por su vigilancia constante de la médium demostraba que en ella estaba su fuente de vida, el lazo que la mantenía.

En resumen, habíamos sido los testigos de hechos absolutamente naturales y maravillosos. Tras la sesión, constatamos que los lazos que sujetaban a la Srta. Cook estaban intactos. Además, el hecho de que la Srta. Cook se encontrara adormecida, vestida de otra manera distinta a la del Espíritu, y la desaparición de Katie sería suficiente para demostrar que la Srta. Cook y la aparición eran dos individualidades muy distintas una de la otra.

### TESTIMONIO DEL DR. SEXTON

Durante varios años, el Dr. Sexton, profesor muy conocido había destacado por su hostilidad en contra del Espiritismo, sus principios y sus fenómenos. Era un materialista y negaba la existencia de una vida futura. En sus conferencias públicas combatía la doctrina espírita.

Tras quince años de escepticismo durante los cuales, no obstante, no se negó a hacer investigaciones, terminó por encontrar pruebas que modificaron su manera de ver y tuvo que rendirse ante la evidencia.

A continuación relatamos los hechos que provocaron su conversión. Unas reuniones tuvieron lugar en su casa, compuestas únicamente de miembros de su familia y algunos amigos íntimos, cuya mediumnidad se había desarrollado.

Pudo obtener por fin pruebas irrefutables que establecían la autenticidad de las comunicaciones dadas por padres y amigos fallecidos, durante aquellas sesiones que se mantuvieron en su propia casa.

Algún tiempo después, el Dr. Sexton deseó asistir a una sesión espírita organizada por el Sr. Luxmoore en cuya casa solía hacerse las reuniones para observar las manifestaciones de Katie King.

El Sr. Sexton se presentó a la sesión del día 25 de noviembre de 1873. Se tomaron las precauciones habituales. La Srta. Cook fue atada en su silla para la satisfacción de los escépticos. De la manera en que quedó atada, parecía imposible que la Srta. Cook pudiese moverse de más de algunos centímetros.

Este es el resultado de sus observaciones:

“Al inicio de la sesión, cantamos como de costumbre. Se bajó la luz, no obstante nos podíamos ver claramente unos a otros, así como todo lo que ocurría en la sala. La médium entró en trance y unos manos aparecieron por una apertura arriba de la cabina y Katie se hizo oír para señalar que estaba presente.

”Poco tiempo después, la cortina se abrió y la forma completa del Espíritu, vestido de blanco, apareció claramente visible para todos. Katie King me pidió que le hiciera preguntas, lo cual cumplí durante al menos media hora. Mis preguntas eran más bien de una naturaleza filosófica y se referían principalmente a las leyes y a las condiciones según las cuales los Espíritus se pueden materializar.

Me parecía muy sospechoso que una joven persona como la médium pudiese ella misma contestarlas. Las respuestas que dio el Espíritu a mis preguntas eran tan satisfactorias que varias personas presentes declararon que la información dada era la que habían deseado siempre oír pero sin conseguirlo nunca.

El Espíritu Katie salió de la cabina varias veces en el transcurso de la tarde y se paseó entre nosotros. Nos enseñó sus pies que estaban totalmente desnudos. Golpeó con el pie para demostrar que no se mantenía sobre las puntas, un detalle que tiene gran importancia teniendo en cuenta que era más alta de cuatro centímetros que la médium la Srta. Cook. Su cara y su tez eran casi totalmente distintas de las de la médium.

El fenómeno de la materialización de un Espíritu era tan nuevo para todos que incluso algunos espíritas incrédulos buscaban explicar mediante el fraude lo que no comprendían. Ellos suponían que la Srta. Cook se disfrazaba para hacerse pasar por Katie King. Un día el Sr. Volckmann lo quiso demostrar agarrando al espíritu. Se levantó de

repente e intentó sujetar a Katie: ésta, sin embargo, consiguió escapar y encontramos a la Srta. Cook en su silla, como siempre, con todos los lazos que se le había colocado al inicio de la sesión. Este incidente confirmó la autenticidad del fenómeno y muchas personas escribieron entonces testimonios a favor de la médium.

Ella cruzó la habitación para acercarse de mí, me tocó la cabeza y se alejó enseguida. Le pedí que viniera a abrazarme. Contestó que lo intentaría. Algunos instantes después, se dirigió hacia mí y me besó en la frente, tres o cuatro veces. Quiero matizar aquí que a pesar de que todos pudieron escuchar claramente el ruido de los besos y de que todos la vieron inclinarse sobre mí, yo no sentí el contacto de sus labios.

Hacia el final de la sesión, el Espíritu me pidió que comprobara si la médium seguía sujeta a la silla. El Sr. Luxmoore levantó la cortina diciendo: “está ahí, tendida en el rincón”, luego cerró la cortina.

Como yo me encontraba en el fondo de la habitación, no pude ver el interior de la cabina. Katie preguntó enseguida: “El Dr. Sexton lo ha podido ver bien?”

Y yo contesté: “no, para nada.”

“Entonces venga para acá, dijo, deseo que lo vea usted mismo.”

Crucé la sala enseguida y levanté la cortina que cerraba la cabina. Entonces vi a la Srta. Cook sentada o más bien tendida, en trance sobre la silla en la que estaba sujeta. Los nudos y los sellos estaban intactos.

La sesión continuó todavía una buena hora más. Debo añadir que el Espíritu escribió varios billetes, en el transcurso de la tarde para las personas presentes.

Esto es lo que ponía en el mío: “Mi querido Dr. Sexton, me alegro de que me haya hecho preguntas. Cordialmente, Annie Morgan.”

Así terminó una de las más maravillosas sesiones a las que tuve la alegría de asistir.”

#### TESTIMONIO DEL DR J.M. GULLY



*El Dr. Gully tomándole el pulso a Katie King*

Muy célebre como práctico facultativo. Hábil y distinguido, el Dr. Gully dirigió durante varios años el establecimiento situado en Great Malver (Inglaterra), conocido por sus aguas curativas.

El doctor ya había estudiado las manifestaciones espíritas obtenidas por la presencia del médium D. Home y estaba convencido de la realidad del fenómeno.

Este es el informe que entregó tras la sesión que tuvo lugar en casa del Sr. Luxmoore, el 28 de noviembre de 1873, con la médium la Srta. Cook.

“El Espíritu Katie King apareció, esta vez vestida con un vestido blanco mucho más largo y con más velos que de costumbre. Las mangas llegaban hasta la muñeca donde estaban apretadas.

Une velo con una maravillosa transparencia cubría su cabeza y su cara y le daba a cualquier persona una apariencia de gracia y de pureza que no se puede describir con palabras.

El espíritu dio la bienvenida a cada persona del círculo nombrándolas, a continuación entró en la cabina oscura donde se escuchó que movía muebles y que le hablaba a la médium que seguía atada como de costumbre.

Volvió, trayendo una silla baja que colocó en medio de nuestro círculo. Se sentó en ella y nos pidió que cantáramos todos en coro pero no demasiado fuerte porque quería intentar unir su voz con las nuestras.

Entonces oímos claramente la voz de contralto que nos hizo oír en diferentes ocasiones. Resulta imposible traducir, con palabras, la impresión de esta voz emitida por un visitante de ultratumba!

Después de eso, nos pidió que formáramos una cadena con el fin de transmitirle la mayor fuerza posible para que pudiera cumplir lo que deseaba. Se retiró durante unos minutos cerca de su médium para sacar de ella una energía nueva de su fluido vital.

Volviendo hacia nosotros, dio la vuelta al círculo con paso decidido, tocando cada persona una tras otra, las señoras en la mejilla, los señores en sus manos, éramos en total, catorce personas.

A un señor, Katie le pidió que tendiera su mano, quería apretársela y así lo hizo. Luego nos pidió que le hiciéramos preguntas, y esto es, más o menos, la conversación que hubo con ella”:

- “¿Es posible para usted explicarnos cuáles son las fuerzas que emplea para formar o disolver su cuerpo?

- ¡No, no puedo!

- ¿Se trata de electricidad o algo similar?

- No, decimos tonterías diciendo que se trata de electricidad.

¿Pero no tiene algún nombre o alguna palabra que pueda explicarnos su procedimiento?

- Es más bien un poder de la voluntad y no otra cosa. En suma la voluntad es la base del poder que yo utilizo.

- ¿A dónde va cuando desaparece?

- Entro en la médium devolviéndole toda la vitalidad que le he sacado. Cuando le he tomado prestado una gran fuerza casi no le queda a ella ninguna, y si alguno de vosotros la cogiera por la cintura e intentara levantarla, podría causarle una muerte súbita, ella estaría sofocada.

- Yo no puedo unirme con mi médium o formarme fuera de su cuerpo fácilmente, pero deben comprender que yo no soy ella, ni su doble tampoco, soy yo misma, siempre.

- ¿Cuando usted se desmaterializa, qué es lo que desaparece primero, su cuerpo o su vestido?

- El cuerpo por supuesto, el poder material que lo animaba regresa a la médium, luego el vestido entra en sus elementos.

- ¿Cree usted que una persona de este mundo pueda de alguna manera comprender los poderes que emplea usted para manifestarse?

- No, jamás lo conseguirán.

- ¿Nos dice que es usted misma y no el doble de la médium, quién fue entonces en esta Tierra?

- Yo fui Annie Morgan
- ¿Estaba casada ?
- Si, pero no me hable de aquello.

(Al pronunciar estas palabras, se retiró detrás de la cortina, parecía que la pregunta la había apenado o molestado. Esto ya le había ocurrido cuando se le había preguntado sobre su vida de jovencita) Pronto regresó con nosotros, entonces le preguntamos si actualmente tenía un marido.

- Por cierto que tengo uno.
- ¿Nos puede decir en qué época vivió en la Tierra?
- Desencarné con veintitrés años, viví el final del reinado de Carlos I, durante la república y al principio del reinado de Carlos II.

Recuerdo muy bien los grandes sombreros puntiagudos de la época de Cromwell y los sombreros con los bordes anchos que se llevaba bajo el reinado de Carlos I y Carlos II. Los hombres llevaban el pelo corto pero Cromwell lo llevaba largo.”

En ese momento, había llegado la hora de terminar la reunión ya que la médium no podía seguir más tiempo en trance sin arriesgar su salud. El Espíritu de Katie hubiese deseado hablar más pero el Sr. Luxmoore insistió vivamente para que se retirara y la sesión se dio por terminada.

Con poca frecuencia accede Katie a darnos información sobre su historia presente o pasada. Yo pienso que ella se niega a hablar porque la han acostumbrado, demasiado en mi opinión, a bromear al charlar con los asistentes.

Le gustaban las bromas, lo cual no es de extrañar ya que ella declaraba que pertenecía a una esfera espiritual poco elevada. Esto solo es una suposición por mi parte ».

Así acaba el relato del Dr. Bullí. Queremos añadir que los Espíritus que se prestan a los fenómenos físicos nunca son de un nivel elevado, son incapaces de aportarnos grandes enseñanzas. Esta misión incumbe a Espíritus superiores y éstos nunca aguantan las trivialidades.

## TESTIMONIO DEL PRÍNCIPE EMILE DE SAYN WITTGENSTEIN

Los detalles que siguen fueron enviados al Sr. Leymarie por el príncipe E. De Sayn Wittgenstein tras una sesión a la que había asistido.

“El 16 de diciembre de 1873, regresé a mi hotel maravillado, estaba asombrado por todo lo que había visto y oído.

Me encontraba en casa de la Srta. Cook a las ocho, el Sr. Luxmoore permitió que visitásemos con total libertad los dos salones así como sus muebles, libertad que por mi parte aproveché ampliamente.

La Srta. Florence Cook llegó; sus manos fueron atadas de manera sólida por nosotros, con cintas de hilo; otra cinta fue colocada alrededor de su cintura, se sentó y la cinta que pasaba por un aro atado a la silla fue enrollado a su cuello de tal forma que no podía moverse. Los asistentes fueron quienes sellaron los nudos con cera.

Una sola lámpara de color azul y cuya luz era ligeramente tenue iluminaba suficientemente el salón. Formamos entonces la cadena en forma de semi-círculo cuyas extremidades tocaban la cabina. Después de unos minutos de espera, un leve murmullo nos avisó de la presencia del Espíritu. Entonces la tela que hacia de puerta delante de la cabina se agitó con fuerza. Un brazo desnudo apareció para hacer una señal. Por fin se abrió la cortina y la más hermosa aparición se presentó ante nuestros ojos. Ella estaba erguida, un brazo apoyado en su pecho, el otro a lo largo de su cuerpo. Parecía examinar una a una a cada una de las personas presentes.

Era el Espíritu de Katie King, mil veces más hermosa que en su fotografía; tenía ante mis ojos a una joven ideal, alta, esbelta, elegante al máximo, debajo de su velo había algunos bucles de pelo castaño, su vestido flotante como un peplo drapeado con gracia, cubría por completo sus pies desnudos. Sus brazos hermosos, delgados y blancos eran visibles hasta arriba del codo.

Los cabos de este cuerpo son finos, las manos un poco grandes tienen dedos largos y afilados, rosas en sus extremidades. La cara es más bien redonda que alargada y un poco pálida. La boca sonriente, los dientes muy bonitos, la nariz aguileña, los ojos azules bastantes grandes, en forma almendrada y cubiertos de largas pestañas que parecen protegerlos. Las cejas son bellas, finas y arqueadas. En esta visión que contemplé con frialdad y que analicé, todo está vivo, incluso el género de su velo es real en el tacto. A una cierta distancia la podríamos confundir con la Srta. Cook. Según la ley establecida, cuando un espíritu toma prestado el periespíritu de un médium, conserva su huella. Es como un aire de familia. Pero aquí, la aparición es grande, esbelta, llena de distinción mientras que la Srta. Cook, aunque muy bonita, es mucho más bajita, las manos son pequeñas y no puede haber confusión, se trata de dos personas diferentes.

La aparición se retiró para reaparecer de mi lado, cerca de la cortina donde yo me encontraba. Parecía examinarme con curiosidad y me di cuenta que en ella, lo que hacía pensar en un espectro eran los ojos: son muy bonitos pero son fijos, con una mirada glacial y que parece perdida. Pero a pesar de eso su boca sonríe, su pecho se alza, en ella todo parece decir “me siento feliz de estar un momento entre los mortales.

Con una voz un poco entrecortada pero muy graciosa nos dijo: “Todavía no me puedo alejar mucho de mi médium pero pronto tendré más fuerza”.

Cuando no comprendíamos lo que ella decía, lo repetía con una impaciencia notable. Se acercó a mí, inspeccionándome con una curiosidad desconfiada, haciendo pequeños gestos coquetos y sonrientes con la cabeza, entonces le dije muy bajito algunas palabras de emoción.

Cuando se volvió más audaz me preguntó mi nombre, quiso saber el significado de la decoración que yo llevaba, luego desapareció para reaparecer del otro lado de la puerta. Durante su corta ausencia, en las habitaciones contiguas se oía ruido de muebles que se movían y golpes. En dos ocasiones le pedí que me enseñara su pie. Primero levantó con gracia su vestido y me enseñó la punta de su pie. Como yo insistí, lo destapó hasta el tobillo. Ví un pie delicado, el de una estatua antigua, blanco, regordete, mono y arqueado, los dedos hechos con fineza y con una línea irreprochable, pero el conjunto se movía como un todo, la vida real faltaba.

Katie King se reía, bromeaba con cada uno de los asistentes, llamándoles por su nombre con una travesura infantil. Gesticulaba con la mano derecha como lo hacen las mujeres de Oriente con los movimientos de los dedos y las flexiones de los puños que son particulares a estas razas, acentuando así sus palabras acompañándolas de inclinaciones graciosas de la cabeza.

A menudo, con un gesto púdico ella se ponía el velo sobre el cuello, en una palabra, todo en ella, los rasgos, la estatura, el traje, los gestos, llevaba la huella de las mujeres del Levante.

Le pedí, si era posible que me escribiera alguna cosa. El Sr. Luxmoore quiso oponerse pero Katie King le dio un pequeño toque en la cabeza y pidió papel y una pluma. Se colocó papel en el suelo ante ella.

Agachándose con rapidez apartó vivamente lo que no le convenía con un gesto rebelde, al coger una hoja de papel blanco que yo le ofrecí, la encontró demasiado resistente y eligió ella misma algunas otras dentro del cajón de una mesa. Eligió al final un portalápiz regalado por el Sr. Luxmoore y escribió rápidamente en el aire, es decir, sin apoyar la hoja de papel:

“Estimado Emile, no olvidaré mi promesa de venir a Alemania. Le volveré a ver pronto. Su amiga siempre: Annie Morgan.”

Firmó de esta manera, con su verdadero nombre. La escritura es la escritura de una comunicación mediúmnica ordinaria pero es curioso y muy interesante el hecho de haber podido ver un Espíritu darnos personalmente un mensaje escrito por él. El significado de sus palabras fue motivado por mi oración mental, en efecto, yo deseaba que viniera a Alemania. Ella me pidió mi dirección pero entonces le sugerí que se dirigiera a mis Espíritus Protectores para guiarla, ella contestó: “Iré” y añadió verbalmente “Seguramente no podrá verme, solamente iré después de haber dejado a mi médium, dentro de algunos meses.”

La Srta. Cook me había dicho, al inicio de la tarde que Katie King la dejaría dentro de algunos meses. Katie no parecía contrariada por ello ya que a menudo se disputaba con ella a la vez que estaba sometida al Espíritu protector de la médium. La Srta. Cook, curiosamente, a la vez que apreciaba a Katie y que estaba mucho con ella, la temía, sobre todo por la noche. A esas horas, no le gusta verla aparecer de repente, sobre todo teniendo en cuenta que le gusta bromas, por ejemplo a veces la echa fuera de la cama. Evidentemente, también a veces se trata de un caso de obsesión.

Hacia el final de la tarde, Katie King parecía familiarizarse poco a poco conmigo y empezaba una amistad gracias a las palabras condescendientes y fraternales que yo le decía en bajito. Prefería colocarse a mi lado sin avanzar más allá de la puerta, y respondía con ingenuidad a mis peticiones.

Un señor de la sociedad, poco inteligente, le había hecho una petición poco conveniente a Katie King, ella entonces arrugó unas cuantas hojas de papel y se las tiró con desdén. Declaró que quería despertar a la médium y durante el canto que finaliza la sesión, ella desmagnetizó a la Srta. Cook con vivacidad, se despidió y desapareció.”

Así termina el relato del príncipe. Cuando regresó a Alemania, tuvo la idea de una nueva experiencia con la Srta. Cook que resultó perfectamente.

La revista «Spiritualist» publicó una carta del príncipe de Wittgenstein en su número del 10 de julio de 1874. En esa carta, escrita desde Nieder Walluf, en el Rin, el príncipe da los resultados de su experiencia, ésta es la traducción de su artículo:

“Un fenómeno bastante curioso, la escritura directa, ha sido obtenido recientemente por la Srta. Cook. Yo le había pedido que colocara, por la noche, en su mesita de noche, una carta sellada que yo le había enviado, y que colocara al lado lápices y papel. El Sr. William Crookes, participando de la experiencia, metió mi carta en un nuevo sobre que él mismo selló varias veces para estar seguro que la carta no podía leerse sin que se rompieran. (El Espíritu Katie por lo tanto debía usar su clarividencia).

Tras la experiencia, me enviaron la carta de vuelta. Noté que los sellos del Sr. Crookes estaban intactos así como los que yo había puesto. Katie King había copiado el contenido de mi carta, palabra por palabra, sin ningún error u omisión, en una hoja de papel por separado. Ella me escribió una contestación personal, con el siguiente post-scriptum:

*“He copiado su carta, querido amigo, para demostrarle que verdaderamente la he leído. Me remito a su bondad para disculpar los errores que pueda contener, ya que nunca había hecho algo así.”*

**Annie Morgan o Katie King.**

*“Yo no digo que esto sea posible, digo que esto es así”.*

**William Crookes**

Se puede comprender teniendo en cuenta el interés que presentan estos múltiples testimonios, qué lugar ocupa la extraña figura de Katie King en la historia del Espiritismo, y uno comprende que el Sr. Sardou haya querido nombrarla en su última obra de teatro como uno de los ejemplos más curiosos de la mediumnidad contemporánea.

Entre los testigos que tuvieron el privilegio de asistir a estas sesiones tan notables, algunos dudaron de la realidad de las apariciones. Les parecía casi imposible creer que un Espíritu pudiese materializarse y hacerse visible y tangible ante todos.

Se sorprendían al ver que Katie King se dejaba tocar, que podía escribir cartas ante los ojos de todos, incluso su conversación les sorprendía a todos. Ella demostraba tener un carácter vivo e impetuoso y de repente se metía en la cabina oscura y desaparecía. Todo esto era más que suficiente para despertar la curiosidad de todos los espíritas o de los escépticos que habían podido contemplar sus rasgos y tocar su cuerpo improvisado. Unos querían desvelar el truco que suponían, existía, los otros intentaban controlar científicamente los hechos espíritas, estos últimos fueron los que ganaron la partida, digámoslo sin demora, ¡por la gloria del Espiritismo!

Después de marcharse Katie King, otros médiums consiguieron los mismos fenómenos que no son tan raros como pudiera parecer, lo único es que las condiciones necesarias para obtenerlos no son lo suficientemente conocidas.

*“Existen numerosas afirmaciones que demuestran la sinceridad de la Srta. Cook y lo imposible que hubiese sido para ella engañar, teniendo en cuenta las precauciones que se tomaron para el desarrollo de las experiencias. Habría que leer los relatos del Sr. Coleman, del Dr. Sexton quien durante quince años fue un adversario decidido del Espiritismo, del Dr. Gully, práctico facultativo distinguido, del Príncipe de Sayn-Wittgenstein, etc., para convencerse de que las sesiones ocurrían en unas condiciones severas de control.”*

**Extracto del libro de Gabriel Delanne, “Las Apariciones Materializadas”.**

#### TESTIMONIO DEL SR. GEORGE H. TAPP

Este señor, miembro de la Sociedad espírita de Dalstom conoció a la Srta. Cook al principio. Él da muchos detalles con el fin de establecer mejor la diferencia que existía entre la médium la Srta. Florence Cook y el Espíritu de Katie. Él declara lo siguiente:

“Las diferencias entre Katie y la médium eran a menudo notables, no solamente por los rasgos sino también por la forma y la altura. El parecido entre las dos a veces apenas era perceptible. Cuando vio la forma completa del Espíritu por primera vez, ella medía cinco pies y seis pulgadas, estando de pie y descalza. Era fuerte y ancha de hombros y contrastaba mucho con su médium que era mucho más bajita y delgada.

Muchas veces Katie King se mantuvo de pie al lado del Sr. Tapp, incluso se apoyaba contra él durante varios minutos y le permitía que la examinara bajo una luz intensa.

Una vez, el Espíritu puso su brazo derecho en sus manos abiertas y le permitió que la examinara de cerca. El Sr. Tapp noto que el brazo era redondo, bien formado y también que era más largo que el de la Srta. Cook. Las manos eran mucho más grandes y las uñas estaban bien hechas, muy diferentes de las de la médium que tenía la mala costumbre de mordérselas. Este último detalle muestra claramente la diferencia entre las dos personas.

Mientras sujetaba el brazo de Katie con una mano, el Sr. Tapp pasó ligeramente su otra mano a lo largo del brazo empezando desde arriba. La piel era excesivamente lisa como si fuera de cera o de mármol, sin embargo la temperatura era cálida como la de cualquier persona normal y corriente con buena salud.

En la muñeca no había huesos. La apreté ligeramente de nuevo y entonces le dije a Katie que faltaban los huesos.

Ella se echó a reír y contestó: “Espere un momento”.

Entonces empezó a circular entre medio de las personas luego volvió y volvió a poner su brazo en la mano del Sr. Tapp, esta vez se quedó satisfecho y pudo reconocer la presencia de huesos...

En otras dos ocasiones vio que Katie tenía largos bucles que le colgaban hasta la cintura, su pelo era de color castaño claro mientras que el pelo de la médium era corto, no rizado y de un color oscuro casi negro.

Los ojos de Katie no siempre tenían el mismo aspecto, a veces eran azul claro, a veces marrón oscuro, esta diferencia la notaron varios testigos (no hay nada más difícil que el de determinar exactamente el color de los ojos en general ya que cambia en función de los reflejos de los colores que están cerca de la cara, todo el mundo lo puede constatar).

Una noche, Katie King al salir de la cabina, levantó su brazo derecho, tenía un color oscuro, casi negro, lo dejó caer a lo largo de su cuerpo y luego lo alzó de nuevo y su brazo había recuperado su tono natural de carne blanca, igual que el otro.

En una de las sesiones, el Srt. Tapp se atrevió a bromear con Katie pero ella se enfadó y bruscamente le metió un puñetazo en el pecho, él se sorprendió mucho ya que el golpe le dolió bastante e inmediatamente la agarró por el puño derecho.

Su puño, nos cuenta, cedió bajo mi presión, como un trozo de cartón delgado o un trozo de papel, y es más, diría que mis dedos atravesaron su brazo que se derretía en fluidos. Saqué mis dedos y lamenté el haber olvidado las condiciones ya que yo temía que la médium sufriera por mi culpa, pero Katie King me tranquilizó y dijo que mi acto, al haber sido involuntario, no tendría consecuencias ya que ella podría impedir malos resultados para la salud de la Srta. Cook”.

Para concluir, el Sr. Tapp se hace fiador de la buena fe y de la integridad de la Srta. Cook y de su familia. Es evidente que algún poder fuera de lo normal actuaba durante las sesiones de la Srta. Cook, ningún investigador inteligente parece haberlo negado nunca.

Katie se marchaba y tras unos cuarenta segundos se abría la cortina de la cabina oscura y podíamos ver a la Srta. Cook despertarse lentamente.

Materialmente era imposible que la médium pudiera cambiarse de vestido y ponerse las botas en un momento, además, el color del pelo cambiaba y cualquier huella de ropas blancas y con vuelos que usaba el Espíritu había desaparecido.

La Srta. Cook solía llevar un vestido negro, ajustado y unos botines muy altos que necesitaban su tiempo para calzarlos. Este detalle es para mostrar la diferencia que había entre ella y el Espíritu que se paseaba descalza. De hecho más tarde, Katie se mostró en la cabina oscura al lado de la médium, los testimonios sobre este aspecto son muy concluyentes. La diferencia de cabello era tan grande que incluso algunos pensaron que podía tratarse de una peluca pero esta suposición fue denegada ya que el Profesor Crookes y la Sra. Ross-Church habían comprobado hasta la raíz el pelo de Katie.

Se examinaron algunos cabellos del Espíritu al microscopio y resultaron ser muy naturales aunque un poco gruesos para una mujer. Más tarde no quedó ninguna duda porque todas las experiencias que se hicieron dieron la prueba innegable de la individualidad de la Srta. Cook y de la aparición.

El fenómeno de la materialización de un Espíritu era tan nuevo para todos que incluso algunos espíritus incrédulos intentaban explicar por el fraude lo que no podían comprender. Ellos suponían que la Srta. Cook se disfrazaba y que interpretaba el papel de Katie King.

Un tal Sr. Volckmann quiso demostrarlo agarrando a la Espíritu, se levantó repentinamente e intentó sujetar a Katie pero ésta consiguió escapar y pudimos ver a la Srta. Cook sentada en su silla como de costumbre con todos los lazos que se le había puesto al inicio de la sesión.

Este incidente confirmó la autenticidad del fenómeno y a raíz de él muchas personas escribieron testimonios a favor de la médium.

Algunos detalles de aquella tarde fueron publicados en el “London Society”, en febrero de 1874 bajo la firma del Sr. Dunphy, abogado y hombre de letras muy conocido.

### TESTIMONIO DEL SR. HENRY DUNPHY

“Me presenté a la sesión que tuvo lugar en casa del Sr. Luxmoore el 9 de diciembre de 1887. Me coloqué entre la Sra. C. y el Sr. Blackburn, sujetando sus manos para formar la

cadena magnética. La aparición se mostró varias veces hasta que por fin se acercó al centro de la habitación. Ella llevaba un largo vestido blanco, una falda doble y los pies descalzos. También llevaba un largo velo blanco que cubría su cabeza y caía a lo largo del vestido.

Un señor de la sociedad pidió permiso para acercarse al Espíritu y se lo concedieron. Entonces dejó la cadena y se acercó de Katie que le tendió la mano, él la apretó y regresó luego a su sitio. Entonces la aparición se desplazó hacia el fondo de la sala cuando una persona que yo desconocía por completo se abalanzó sobre el Espíritu y la agarró por la cintura gritando “es la médium”. Seguidamente, dos o tres señores se precipitaron sobre él para que la soltara y empezó una lucha. Yo al mantenerme al margen pude observar tranquilamente lo que ocurría.

Primero noté que la forma parecía perder sus pies y sus piernas y que para escapar hacía movimientos ondulatorios, parecidos a los de una foca en el agua, la persona que había agarrado a Katie parecía que la estaba sujetando firmemente pero no pudo impedir que desapareciera ya que ella consiguió liberarse del apretón brutal sin dejar huellas de su existencia corporal, ni siquiera un trozo de tela. A pesar de sus esfuerzos no pudo quedarse con nada.

Tras este ataque brusco, la Srta. Cook estuvo muy enferma toda la noche y dos médicos tuvieron que cuidar de ella ya que tenía convulsiones muy violentas.

La Srta. C. y la Sra. Ross-Church también pasaron la noche junto a ella cuidando de ella de la mejor manera posible.

Muchos médiums han sido agarrados desde aquella historia, algunos hacían trampas, otros conseguían fenómenos reales pero ninguno de los falsos médiums había aceptado ser atado a la silla como lo estaba la Srta. Cook, ni tampoco una luz suficiente que permitiera distinguir la verdad del engaño.

Sin embargo los médiums auténticos como William Eglinton por nombrar solo a ese, han obtenido apariciones reales a pesar de las condiciones severas impuestas y aceptadas.

Eglinton se colocaba en una especie de jaula de hilos metálicos, la puerta se cerraba con candados que los espectadores traían ellos mismos y cuya llave conservaban durante la sesión.

Por lo que, antes de aparecer, los Espíritus tenían que atravesar la jaula y la cortina que cerraba la cabina negra, ellos triunfaban de estos obstáculos y aparecían en la sala. En estas condiciones, resultaba imposible sospechar de la buena fe de la médium.

Desde Katie King, otros médiums se han desarrollado y han obtenido manifestaciones idénticas.

El Sr. Sargent, cuando hizo la compilación de su libro, le escribió al Dr. Gully para pedirle más informaciones y ésta fue su contestación:

« Para contestar a su pregunta especial relativa a mis experiencias para la materialización de los Espíritus a través de la mediumnidad de la Srta. Cook, debo decir que en los últimos dos años que llevo observando, he asistido a numerosas sesiones y que ya no me queda la menor duda, al revés, tengo el fuerte convencimiento de que las materializaciones son reales. Sin lugar a dudas las personas presentes son honestas y no se puede acusar a nadie de superchería. He observado que el poder del Espíritu aumentaba gradualmente, los siguientes hechos se lo demostrarán:

Durante las primeras sesiones, solamente se formaba la cara, a veces los brazos y luego las manos. La cara aparecía sin cabello, el cráneo no era visible y nosotros veíamos como una máscara animada. Los ojos y la boca se movían. Gradualmente hemos podido obtener la forma entera tras cinco meses de sesiones con una frecuencia de una o dos veces a la semana. Poco a poco, la aparición se fue formando más rápidamente. Ella cambiaba su cabello, su ropa, el color de su piel a nuestra voluntad. La voz se hizo oír mucho antes de conseguir una formación completa del cuerpo. Tenía un sonido ronco salvo cuando Katie se unía a nosotros para cantar. Entonces oíamos una voz clara y sonora de contralto. Al tacto su piel parecía suave y con un calor natural, sus movimientos eran graciosos pero cuando se

inclinaba para recoger algo en el suelo parecía que su cuerpo y sus piernas se doblaban hacia atrás.

Cuando se sacó aquella foto donde yo estoy sentado al lado de Katie, sujeté su mano durante al menos dos minutos, en tres ocasiones diferentes ya que posamos hasta tres veces la misma tarde. Me vi obligado a cerrar los ojos ante la luz intensa del magnesio que nos iluminaba y Katie había dicho que debíamos evitar mirarla fijamente mientras posaba ante la cámara.

Creo que podíamos haber sacado de ella mucha información sobre los misterios del más allá pero los asistentes parece que preferían bromear, ellos halagaban a Katie y la sesión transcurría en medio de conversaciones inútiles y sin interés. Me aburrían todas esas futilidades dichas por y para ella. Me habría gustado cuestionarla sobre temas que interesan a todos los espíritas serios pero por desgracia solo pude hablar con ella una o dos veces.

Uno puede preguntarse si los Espíritus pueden dar una idea exacta de su estado, en mi opinión, creo que sus facultades se desarrollan al mismo tiempo ya sea moral o físicamente y que si uno les hiciera preguntas inteligentes ellos contestarían de la misma manera.

Pienso que si los asistentes tuvieran un mayor deseo de instruirse, Espíritus de un orden más elevado serían enviados en los círculos y nos instruirían con simpatía a través de la palabra, por escrito o por inspiración.

En cuanto un hombre tiene la convicción de la realidad de la presencia de los Espíritus y de la ausencia de cualquier engaño, debería prepararse con voluntad para recibir la instrucción espiritual que sin duda le sería dada. Manifestaciones físicas se obtienen con el alfabeto, si el Espiritismo se conformara con eso, la humanidad no sacaría ningún provecho.

Pienso como usted, que el Espiritismo está destinado a apartar la espesa nube de oscuridad que hoy en día vuelve todas las religiones más o menos supersticiosas.

El Espiritismo es una verdad nueva que hará posible que las almas de la Tierra entren en contacto con las almas libres del espacio. Estas almas podrán revelarnos la obra misteriosa de la gran causa y del gran efecto, entonces podremos establecer una religión filosófica.

Por su lado, la filosofía podrá progresar en lugar de dar vueltas alrededor de un círculo restringido como lo ha estado haciendo desde Platón hasta nuestros días. Su estudio resulta árido y el resultado negativo.”

Así termina la carta del Dr. Gully, podemos ver que tras dos años de estudios, el doctor se convirtió en un espírita convencido, él había comprendido la alta importancia de nuestra causa y la influencia que iba a ejercer sobre la nueva orientación del pensamiento.

## LAS FOTOGRAFÍAS

En la primavera de 1873, ya se habían desarrollado varias sesiones con la intención de obtener fotografías de Katie King. Las pruebas fueron obtenidas por el Sr. Harrison quien, por su destacable estudio sobre este extraño caso de materialización, tuvo una gran influencia sobre el desarrollo de la mediumnidad de la Srta. Cook.

El 7 de mayo, se sacaron cuatro fotografías con éxito; una de ellas se reprodujo en un grabado. El Sr. Harrison nos dice que en la fotografía, los rasgos son más finos y más bellos y que hay una expresión de dignidad en la fisonomía casi etérea que no se aprecia bien en la reproducción en el grabado que fue editado.

Las experiencias fotográficas están muy bien descritas en el acta de más abajo que se hizo tras una sesión y que firmaron las siguientes personas: Amelia Corner, Caroline Corner, J. Luxmoore, G. Tapp et W. Harrison. Se abrieron las puertas de la cabina y se colgaron chales en la apertura. La sesión empezó a las seis de la tarde y duró más o menos dos horas con un descanso de media hora. La médium se durmió en cuanto la instalaron en la cabina y algunos instantes después apareció Katie y avanzó hacia el centro.



*Katie King*

La Srta. Cook asistía también a la sesión con sus dos niños pequeños que se divertían mucho hablando con el Espíritu.

Katie vestía de blanco; aquella noche, su vestido tenía escote y sus mangas eran muy cortas de manera que podíamos admirar su maravilloso cuello y sus bellos brazos. Incluso la toca que siempre le envolvía la cabeza estaba retirado hacía atrás y dejaba entrever su cabello castaño alrededor de su cara. Sus ojos eran grandes y brillantes de color gris o azul oscuro. Su tez era claro y rosa, sus labios tenían color y parecía muy viva.

Al ver nuestro placer en contemplarla de esta manera ante nosotros, Katie se esforzó aún más para permitir que tuviéramos una buena sesión.

Luego, cuando dejó de posar ante la cámara, paseó hablando con todos, criticando a los asistentes, al fotógrafo y sus arreglos, muy a gusto. Le pareció que la cámara era una máquina extraña. Poco a poco se acercó a nosotros, alentándonos aún más.

Katie se apoyó sobre el hombro del Sr. Luxmoore mientras la fotografiaban, incluso llegó a sujetar una lámpara en una ocasión para que se le viera mejor la cara.

Ella consintió que el Sr. Luxmoore y la Sra. Corner tocaran con sus manos su vestido para que comprobaran que solo llevaba una ropa. Luego, Katie se divirtió pinchando al Sr. Luxmoore, le dio golpecitos en las mejillas, le tiró del pelo y cogió sus lentes para mirar a las personas que se encontraban en la sala.

Las fotografías fueron sacadas a la luz del magnesio, el resto del tiempo, la iluminación consistía en una vela y una pequeña lámpara. Cuando el Sr. Harrison se llevó la placa para revelarla, Katie se apresuró y dio unos pasos detrás de él, queriendo ver. Después cuando regresó a la habitación, él le mostró el ensayo, entonces Katie se mantuvo muy cerca de él para mirar, incluso llegó a tocarla.

Algo muy curioso ocurrió aquella noche; en el momento que Katie descansaba delante de la cabina esperando el momento de posar, vimos aparecer en la apertura superior un brazo grande de hombre, desnudo hasta el hombro y que movía los dedos.

Katie se giró, formuló unos reproches al intruso diciendo que estaba muy mal que otro Espíritu viniera a molestar cuando ella estaba posando para su retrato y le ordenó que se retirara cuanto antes.

Hacia el final de la sesión, Katie declaró que sus fuerzas se agotaban y que se estaba derritiendo. Sus fuerzas estaban tan debilitadas que la luz que penetraba en la cabina donde se había retirado parecía deshacerla. La vimos entonces derrumbarse, perdiendo totalmente su cuerpo y su cuello tocó el suelo. Con sus últimas palabras nos dijo que nos mantuviéramos tranquilamente sentados, que cantáramos y que “era muy triste no tener más piernas para mantenerse de pie.”

Cantamos pues, según su voluntad. Pronto Katie volvió, formada como al principio y entonces pudimos sacar otra fotografía que salió muy bien.

Después de un apretón de manos al Sr. Luxmoore, Katie regresó a la cabina y golpeó para que viniéramos a saltar a la médium.

Así acabó la sesión que tenía lugar con todas las garantías de control que se podía desear. La única condición del Espíritu era que nos había pedido que no la miráramos fijamente mientras posaba. Estas son las precauciones que se tomaron al inicio de la sesión.

La Sra. Corner y su hija habían acompañado a la Srta. Cook a su habitación donde le habían pedido que se sacara la ropa para examinarla bien.

Le pidieron que se pusiera un gran abrigo en paño gris sustituyendo el vestido que se había sacado y luego la llevaron hasta la sala donde se iba a desarrollar la sesión. Sus muñecas fueron atadas con fuerza con una cinta de hilo cuyos nudos fueron examinados por la asistencia y se sellaron las puntas de la cinta. Se examinó la cabina de par en par y luego la Srta. Cook se sentó.

La cinta que la sujetaba atravesó un aro fijado al parqué, luego por debajo del chal y la punta fue atada a una silla colocada fuera de la cabina. De esta manera, si la médium se hubiera movido nos habríamos dado cuenta enseguida.

Durante el descanso que fue de media hora, se soltó a la médium pero siempre estuvo vigilada por las Sras. Corner. De nuevo, se la volvió a atar con la cinta y los sellos para sujetarla. El Sr. Luxmoore se encargó de ello, su anillo sirvió para imprimir los sellos sobre las cintas.

Al final de cada sesión, los lazos eran examinados por todas las personas presentes y pudieron constatar que todo estaba intacto.

## TESTIMONIO DEL SR. LUXMOORE

En otra comunicación, el Sr. Luxmoore transmite los siguientes detalles:

« Mientras la Sra. Corner estaba entretenida examinando a la Srta. Cook, yo examiné la cabina oscura por todos los rincones: nada podía estar oculto porque lo habría visto. También debo añadir que después de haber posado para la fotografía, Katie abrió la cortina que cerraba la entrada y nos pidió que la miráramos. Parecía que había perdido todo su cuerpo y presentaba una apariencia muy curiosa, su cuello tocaba el suelo y llevaba en la cabeza esa toca blanca que también había formado su vestido.

Podemos ver que se tomaban todo tipo de precauciones, las personas que dieron su testimonio realmente vieron la aparición de Katie King, no fueron víctimas de una alucinación sino que pudieron constatar su presencia real y demostrada absolutamente.

Esta persona que aparecía y desaparecía instantáneamente no era la médium disfrazada como algunos quisieron hacer creer. Todos los testimonios concuerdan en demostrar las diferencias que existían entre la Srta. Cook y Katie King.

El profesor William Crookes hizo experiencias que demostraron la existencia de dos personalidades distintas pero al principio de las sesiones de la Srta. Cook, hombres inteligentes y competentes como el Sr. Blackburn, el Sr. Luxmoore, el Dr. Gully, el Sr. Harrison y otros tantos, habían tomado todas las precauciones necesarias para no ser mistificados; la existencia de Katie King no solo fue el objeto de las experiencias del Sr. William Crookes como supusieron algunas personas.”

El Dr. Gully también dice lo siguiente:

*“Todas las personas que asistieron a las sesiones de la Srta. Cook saben con qué cuidado se tomaban las precauciones para detectar el más mínimo movimiento de la médium: las cintas que ataban el cuerpo de la médium estaban extendidas por el suelo y a veces las extremidades eran sujetadas por personas que se encontraban en la sala. En una ocasión incluso dos, el pelo de la Srta. Cook fue atado al suelo, ella esta acostada, de cuerpo entero y su pelo que pasaban por debajo de la cortina era visible por todos mientras Katie King se paseaba ante nosotros. Todas estas pruebas me convencieron de que la forma que se aparecía no era la médium la Srta. Cook sino una individualidad totalmente distinta.”*

Con el fin de que definitivamente no quedara ninguna duda sobre si la Srta. Cook realmente estaba tendida en el suelo de la cabina mientras el Espíritu se paseaba afuera, el Sr. Cromwell Varley, el electricista del “Cable Atlántico” tuvo la idea de hacer pasar una débil corriente eléctrica a través del cuerpo de la médium mientras el Espíritu aparecía.

Para ello utilizó una batería galvánica y un aparato que él utilizaba para probar sus cables. Si la Srta. Cook hubiera intentado moverse o hacer el papel del Espíritu, el aparato la habría denunciado ya que no habría podido vestirse de blanco y cambiar de sitio sin cortar la corriente eléctrica.

No obstante las condiciones de control científico, el Espíritu de Katie apareció como siempre, mostró sus brazos, habló, escribió algunas palabras, tocó varias personas y esto tuvo lugar en casa del Sr. Luxmoore al oeste de Londres y no en casa de la médium donde se podía haber preparado algún truco.

Durante una hora, la corriente eléctrica no sufrió ninguna interrupción: la Srta. Cook fue encontrada en trance. De esta manera se pudo demostrar claramente y sin ninguna duda que la Srta. Cook estaba tranquila en la cabina mientras Katie se hacía visible en la sala.

El Sr. Harrisson cuenta que una tarde, en la oscuridad, Katie hizo que las personas reunidas tocaran algo y les dijo: “no lo pellizquen, es con esto que formamos la cara”.

Al tacto, parecía un trozo de piel de ante mojada. Luego dijo: “toquen esto, es un paño espiritual”

El género era increíble, sin duda, al tacto de los dedos parecía tan ligero y delicado como una telaraña, la seda fina habría parecido pesada y grosera en comparación.

“Ahora lo he materializado” dijo Katie, y se parecía a la tela blanca que suele cubrir la cabeza de los Espíritus.

### Confirmaciones adicionales

En cuanto a la ropa de Katie, su forma cambiaba casi cada día. La tela tenía siempre una blancura esplendorosa, al tacto era material.

La Srta. Douglas llevo una muestra a un importante almacén de Londres llamado Sres. Howel y James y cuando les pidió esa tela le contestaron que no la tenían, que pensaban que podía proceder de una fabricación china.

En varias ocasiones, Katie había anunciado que sus materializaciones a través de la Srta. Cook terminarían el día 21 de mayo de 1874.

En una de las últimas sesiones, el Sr. Coleman estaba presente, sacó una fotografía de su bolsillo y se la enseñó a Katie que se exclamó: “Pero si es el Dr. Gully conmigo!”

Efectivamente, les habían sacado una fotografía juntos.

“¿Qué hay que hacer?”

El Sr. Coleman le dijo “escriba su nombre con una dedicatoria dirigida a mí y me quedaré con esta fotografía como recuerdo de esta noche”.

Katie le pidió su lápiz y escribió: “Annie Morgan conocido por lo general con el nombre de Katie King, para su querido amigo el Sr. Ben, el 9 de mayo de 1874.”

Se leyó en voz alta lo que ella había escrito y alguien dijo: “es demasiado familiar”.

Se le explicó a Katie King que ella conocía a otras personas con ese mismo nombre. Entonces ella pidió la foto y rectificó: “El Sr. Ben es el Sr. Benjamín Coleman.” Hablando de

aquella misma tarde, el Sr. Coleman nos cuenta que Katie fue en varias ocasiones detrás de la cortina para vigilar a su médium y una vez, mientras ella se encontraba allí, el Sr. Crookes levantó la cortina y al mismo tiempo vimos, él, otras cuatro personas que se encontraban sentadas cerca de nosotros y yo mismo, la forma de Katie vestida con su vestido blanco e inclinada sobre el cuerpo de la médium adormecida y vestida con un vestido azul. La cabeza de la Srta. Cook estaba cubierta con un chal rojo. Por segunda vez se levantó la cortina para mirar de nuevo y el Sr. Coleman quedó absolutamente convencido de haber podido ver a la vez la forma viva de la Srta. Cook y el Espíritu materializado de Katie.

Al inicio del año 1874 el profesor William Crookes empezó sus experiencias con la Srta. Cook. En una carta con fecha de febrero de 1874 escrita desde Londres, el Sr. Crookes dice lo siguiente:

“En estos momentos, la Srta. Cook se ocupa exclusivamente de una serie de sesiones particulares conmigo y con un amigo o dos. Las sesiones durarán varios meses y la médium me ha prometido que podré tomar todas las precauciones necesarias... Ya he visto hechos suficientes para convencerme de la indudable veracidad y de la honestidad de la Srta. Florence Cook”.

Anteriormente, el Sr. William Crookes había estudiado los fenómenos espíritas con la Srta. Katie Fox, una de las célebres hermanas Fox de América que se casó más tarde con el Sr. Jencken.

También el médium Daniel Douglas Home sirvió para las experiencias científicas del Sr. William Crookes.

Después de todos estos estudios tan serios, el profesor no obstante tomó la precaución de no adelantar la teoría espírita para explicar el origen de los fenómenos. Se conformó con presentar los hechos, afirmando su existencia real puesto que había tomado tales precauciones que el fraude no era posible. Por lo tanto había que buscar otra explicación y creer en la sinceridad de los médiums.

La semana anterior a su partida, el Espíritu de Katie se presentó casi todas las noches para permitirle al Sr. William Crookes que la fotografiara a la luz artificial del magnesio.

El Sr. Sargent cita una carta que recibió del Sr. Crookes con fecha del 21 de julio de 1874. Le mandaba dos fotografías y esto es lo que le dice en la carta:

« Quizá le interese esta fotografía donde salgo yo con Katie sujetándose de mi brazo, en la otra sale ella sola de pie.”

En la primera fotografía Katie sale vestida con su vestido blanco, la foto está sacada hasta la mitad de los muslos, en la otra sale hasta las rodillas.

La ropa que lleva cae con pliegues graciosos, su cara tiene un aspecto tranquilo, los rasgos están bien hechos, su forma entera presenta la misma nitidez que podría presentar cualquier ser humano y sus contornos no son borrosos de ninguna manera.

Estas fotografías que se revelaron en el laboratorio particular del Sr. Crookes, en su casa, confirmaron todas las anteriores pruebas de la realidad de los fenómenos.

Se sacaron como cuarenta pruebas de fotos, algunas salieron malas, otras mejores y otras excelentes.

Con frecuencia ocurría que el Sr. Crookes siguiera a Katie cuando se retiraba a la cabina oscura, algunas veces las veía juntas a ella y a su médium pero lo más habitual era que veía a la Srta. Cook en trance, en el suelo mientras que Katie y sus vestidos blancos habían desaparecido instantáneamente.

Sin embargo esto ocurría en la misma casa del Sr. Crookes, es evidente que no podía haber trampas ni pasadizos secretos.

Katie King se derretía nada más entrar en la cabina oscura, entonces le devolvía a la médium todas sus moléculas y todos los fluidos que ésta le había prestado.

De hecho, los aparatos científicos (dinamómetro) que se empleaban para demostrar la realidad de los hechos, marcaban una diferencia de peso muy notable entre el momento en que la médium estaba sola y cuando el Espíritu formado se paseaba por la sala.

Es interesante estudiar los testimonios de tantas personas distintas: unas relatan un incidente, otras un hecho nuevo, en suma, uno puede hacerse una idea bastante acertada de los fenómenos obtenidos por la Srta. Cook que vive en el país de Gales en el Reino Unido,

rodeada por su marido y sus hijos. Ella se casó con el Sr. Elgie Corner en 1874, quien había asistido a numerosas sesiones así como su madre y su hermana.

Pero sigamos con la serie de testimonios.

### TESTIMONIO DEL SR. DAWSON-ROGERS

Director del “Light Journal” espírita de Londres, ante el Sr. Let., del Consejo de la Reina, administrador de los juramentos y verificado por el consejo francés:

“El más abajo firmante, Sr. Edwards Dawson-Rogers, de la ciudad de Londres, periodista, certifica haber visto con frecuencia los fenómenos espíritas llamados materializaciones y la aparición de una segunda forma humana que no era la médium, salir de un pequeño cuarto (o cabina) en la cual la médium había sido atada. Esto lo he visto más de una vez, en unas condiciones rigurosas de experimentaciones impuestas por el profesor William Crookes, el ilustre químico y miembro de la Sociedad real de Gran Bretaña. Era imposible que se practicara cualquier tipo de fraude.

La aparición se paseaba en medio de los investigadores sentados ante la cabina, hablaba con ellos y éstos la tocaban. Una vez, la aparición estando así entretenida, el profesor William Crookes entró en la cabina y apartó la cortina que ocultaba a la médium de los asistentes; entonces pudimos ver a la vez a la médium y la aparición materializada.”

Este testimonio oficial está firmado por el Sr. E. Dawson-Rogers.

### Carta del Sr. Harrisson

Este es el texto de la carta que el Sr. Harrisson publicó en el “Spiritualist”. En ella relata la sesión de despedida de Katie que tuvo lugar el 21 de mayo de 1874, en Londres:

“Las personas presentes eran las siguientes: el Sr. William Crookes, la Sra. Corner, la Sra. Ross-Church (Florence Marryat), el Sr. Harrisson, el Sr. G.R. Tapp, el Sr. y la Sra. Cook y sus hijos y la sirvienta María.

A las 19,25 h de la tarde, el Sr. Crookes condujo a la Srta. Cook al cuarto oscuro que servía de cabina. Allí, ella se extendió en el suelo y se le colocó una almohada debajo de la cabeza.

A las 19,28 h oímos la voz de Katie y a las 19,30 h la vimos aparecer fuera de la cortina completamente materializada.

Llevaba un tejido del blanco más puro, llevaba escote y las mangas cortas. Tenía un pelo castaño dorado muy bonito que caía en bucles a cada lado de su cara y a lo largo de la espalda, y que le llegaba casi a la cintura. Llevaba un velo blanco largo que utilizó un par de veces en el transcurso de la sesión para cubrirse la cara. (Al hacer eso recuperaba fuerzas fluidicas, lo cual le permitía resistir mejor al calor de la atmósfera que reinaba en la sala).

La médium llevaba un vestido de merino azul claro. Durante casi toda la sesión y cuando Katie estaba ante nosotros, la cortina estuvo levantada y todo el mundo pudo ver claramente la médium en trance que no había cambiado su postura y que se había mantenido acostada con la cara cubierta con un chal rojo para resguardarla de los rayos luminosos. Hubo bastante luz durante toda la sesión.

Katie habló de su partida inminente, aceptó un ramo de flores que le había traído el Sr. Trapp, y otro de flores de lis que le ofreció el Sr. William Crookes.

Todas las personas presentes se acercaron mucho a ella. Katie le pidió al Sr. Tapp que deshiciera el ramo y depositara las flores en el suelo delante de ella. Entonces se sentó como hacen los orientales y nos pidió a todos que formáramos un círculo a su alrededor. La mayoría se sentó en el suelo en círculo y Katie cogió y repartió las flores entre todos aquellos que se habían sentado y las ató con lazos azules.

Escribió algunas palabras de despedida para sus amigos firmando como Annie Morgan, el nombre que había llevado estando encarnada. Escribió algunas palabras para su médium y eligió un hermoso capullo de rosa para ella en recuerdo de esa despedida.

Katie cogió unas tijeras y se cortó un buen trozo de pelo que repartió luego entre todos. Luego cogió el brazo del Sr. Crookes y se paseó alrededor de la sala dándole la mano a todo el mundo. Después se sentó de nuevo y cortó varios trocitos de su velo y de su vestido y los repartió también. Cuando hubo cortado varios trozos de su vestido, le preguntaron si podría arreglarla como ya lo había hecho en otras ocasiones. En ese momento estaba sentada entre el Sr. William Crookes y el Sr. Tapp, levantó la parte cortada del vestido a plena luz y la sacudió con fuerza e instantáneamente volvió a estar como estaba antes, los agujeros desaparecieron.

Aquellos que estaban sentados cerca de la puerta de la cabina oscura tocaron y examinaron el tejido de su vestido inmediatamente con su permiso, y afirmaron que no había ni agujero ni costura de ningún tipo en los lugares donde justo antes habíamos visto grandes agujeros de varias pulgadas de diámetro.

*“La famosa objeción que dice que los asistentes hubieran alucinado se desmorona ante el hecho de que las fotografías al magnesio fueron sacadas por el Sr. Harrison y por el Dr. Gully ; Estas son anteriores a las que obtuvo William Crookes en su casa y sin embargo, la figura de Katie King sigue siendo la misma, lo cual demuestra que el papel del fantasma no estaba interpretado por una extranjera ya que ésta no habría podido introducirse por todas partes y especialmente en el laboratorio del sabio físico.”*

*Gabriel Delanne “Las Apariciones Materializadas”.*

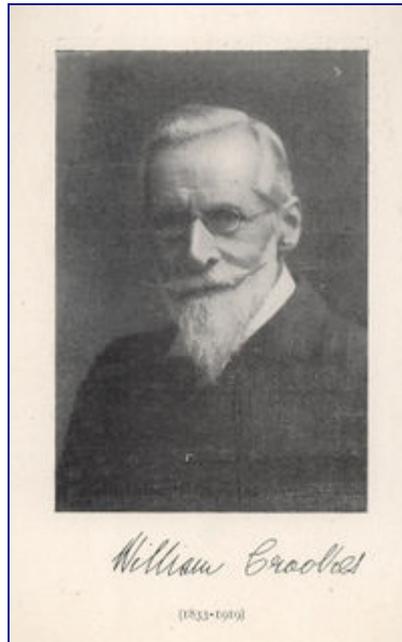
Después de esto ella dio sus últimas instrucciones al Sr. Crookes y a sus amigos sobre la conducta a tener en cuanto a las manifestaciones posteriores prometidas por ella a través de su médium. Estas instrucciones fueron apuntadas y entregadas al Sr. Crookes.

Katie pareció cansada y dijo con pena que tenía que marcharse porque sus fuerzas se agotaban. Se despidió de todos con mucha amabilidad y los asistentes le agradecieron las maravillosas manifestaciones que les había ofrecido. Katie nos miró a todos nuevamente, con afecto y con un aire de tristeza y luego dejó caer la cortina. No la volvimos a ver nunca más, la oímos que despertaba a la médium y ésta le suplicaba llorando que se quedara un poquito más pero Katie le contestó: “Querida, ¡no puedo, mi misión ha llegado a su termino, que Dios la proteja!” y oímos el ruido de su beso de despedida. Entonces apareció la médium fuera de la cortina, se vino con nosotros y estaba muy agotada y profundamente apenada.

Katie había dicho que nunca más podría hablar ni mostrar su figura en la Tierra, que había pasado tres años tristes y penosos purificándose con estas pruebas y produciendo manifestaciones físicas y que había merecido subir a una esfera espiritual más elevada. Añadió que de tanto en tanto podría comunicarse con su médium a través de la escritura pero que la Srta. Cook podría verla en cualquier momento siempre que estuviera con el sueño magnético.”

El testimonio del Sr. William Crookes nos es ofrecido a través de los artículos que escribió al respecto y que fueron publicados primero en el “Spiritualist” de Londres y luego en su libro “Fuerza Psíquica”.

## TESTIMONIO DEL SR. WILLIAM CROOKES



“Me he esforzado cuanto he podido en evitar cualquier controversia al escribir o al hablar sobre un tema tan inflamable como son los fenómenos llamados espíritas. Salvo en muy pocos casos en que la eminente posición de mis adversarios habría podido darle a mi silencio otros motivos que los reales, nunca he replicado a los ataques y a las falsas interpretaciones que mis estudios sobre los fenómenos espíritas han provocado contra mí.

No obstante, el caso es distinto cuando algunas líneas mías puedan quizá echar una sospecha injusta sobre alguna persona, y más cuando ese alguien es una mujer joven, sensible e inocente, en tal caso es muy particularmente un deber para mí aportar el peso de mi testimonio a favor de aquella que creo injustamente acusada.

Entre todos los argumentos adelantados por una parte y por otra sobre los fenómenos obtenidos a través de la mediumnidad de la Srta. Cook veo muy pocos hechos establecidos de una manera que pueda llevar al lector imparcial a decir, siempre y cuando este confíe en el juicio y la veracidad del narrador: “¡por fin, ésta sí que es una prueba absoluta!”

Veo muchas aserciones fuertes, muchas exageraciones no intencionales, conjeturas y suposiciones sin fin, bastantes insinuaciones de fraude, algo de burla vulgar pero nadie se ha adelantado a afirmar de manera positiva, basada sobre la evidencia de los sentidos, que cuando la forma que dice llamarse Katie King es visible en la habitación, el cuerpo de la Srta. Cook está o no está en la cabina oscura. Me parece que toda la cuestión se encierra en estos estrechos límites. Se trata de probar como un hecho una u otra de estas dos alternativas anteriores y así todas las demás cuestiones subsidiarias podrán ser descartadas, pero la prueba debe ser absoluta, no debe basarse sobre un razonamiento por inducción o bien ser aceptada según la integridad supuesta de los sellos, de los nudos o de las costuras porque yo tengo motivos para estar seguro de que el poder que actúa en estos fenómenos es como el Amor y que se burla de los cerrajeros.

Yo tenía la esperanza de que algunos amigos de la Srta. Cook que han asistido a las sesiones casi desde el principio, y que parecen haber recibido pruebas muy favorables, ya hubieran podido dar su testimonio a su favor, pero a falta de los testigos que han seguido estos fenómenos desde el principio, hace alrededor de tres años, que se me permita a mí, que solo fui realmente admitido en la undécima hora, constatar un hecho que tuvo lugar en una sesión a la que fui invitado por la Srta. Cook y que tuvo lugar unos días después del desagradable asunto que dio lugar a esta controversia.

La sesión tenía lugar en casa del Sr. Luxmoore y la cabina era la parte trasera del salón y una cortina la separaba de la parte delantera donde se encontraba la asistencia. Después de cumplir con las formalidades habituales de examinar las cerraduras y la habitación, la Srta. Cook entró en la cabina.

Después de poco tiempo la forma de Katie apareció al lado de la cortina pero se retiró enseguida diciendo que su médium no se encontraba bien y que no se la podía inducir a un sueño lo suficientemente profundo para que no hubiera peligro para ella si el espíritu se alejaba.

Yo me encontraba a algunos pies de la cortina detrás de la cual se encontraba la Srta. Cook sentada y yo podía oír con frecuencia sus quejidos y sus sollozos como si sufriera.

El malestar continuó por intervalos casi durante todo el transcurso de la sesión y una vez, cuando la forma de Katie estuvo delante de mí en la habitación, pude oír claramente el sonido de un sollozo quejumbroso, idéntico a los que había emitido la Srta. Cook por intervalos durante toda la sesión y que venían de detrás de la cortina donde debía encontrarse sentada.

Confieso que la figura tenía una apariencia chocante de vida y de realidad y que según lo que yo podía ver a la luz un poco tenue, los rasgos se parecían a los de la Srta. Cook pero sin embargo la prueba positiva dada por unos de mis sentidos, que el suspiro venía de la Srta. Cook, en la cabina, mientras que el Espíritu se encontraba afuera, esta prueba, repito, es demasiado fuerte para ser derrotada por una simple suposición de lo contrario, incluso bien sostenida.

Vuestros lectores me conocen bien y querrán creer, espero, que yo no adoptaría precipitadamente una opinión, que yo no les pediría que estuvieran de acuerdo conmigo con pruebas insuficientes. Quizá sea demasiado esperar el pensar que el pequeño incidente que he mencionado tenga el mismo peso para ellos que el que tuvo para mí. Pero les pediré lo siguiente:

Que aquellos que son propensos a juzgar a la Srta. Cook con dureza suspendan su juicio hasta que yo aporte una prueba que será suficiente, pienso yo, para resolver la cuestión... Lo único que pido es que vuestros lectores no presuman a toda prisa que todo aquello que pueda parecer sospechoso a primera vista implique necesariamente una decepción y que suspendan su juicio hasta que yo les vuelva a hablar nuevamente de este tema”.

***William Crookes.  
3 de febrero de 1874.***

#### *Formas de espíritus (continuación del testimonio de W. Crookes).*

“En una carta que escribí en este periódico a principios del pasado mes de febrero, yo hablaba de los fenómenos de formas de Espíritus que se habían manifestado a través de la mediumnidad de la Srta. Cook y decía: “Que aquellos que son propensos a juzgar a la Srta. Cook con dureza suspendan su juicio hasta que yo aporte pruebas que serán, en mi opinión, suficientes para resolver la cuestión”.

En estos momentos, la Srta. Cook se dedica exclusivamente a una serie de sesiones privadas a las que solo asistimos un par de amigos míos y yo mismo... He visto lo suficiente para convencerme plenamente de la sinceridad y de la perfecta honestidad de la Srta. Cook y para creer que Katie mantendrá las promesas que me hizo”.

En esta carta yo describía un incidente que, en mi opinión, solo podía convencerme que Katie y la Srta. Cook eran dos seres materiales diferentes.

Cuando Katie estaba fuera de la cabina, de pie delante de mí, yo escuché un sonido quejumbroso que venía de la Srta. Cook que se encontraba dentro de la cabina. Me alegra poder decir que por fin he conseguido la prueba absoluta de la que hablaba en la carta mencionada más arriba.

Por ahora no quiero hablar de las numerosas pruebas que me dio Katie en las numerosas ocasiones en que la Srta. Cook se prestó para que tuviéramos sesiones en mi casa y solo quiero describir una o dos que tuvieron lugar recientemente.

Llevaba algún tiempo experimentando con una lámpara de fósforo, consiste en una botella de 6 a 8 onzas que contenía un poco de aceite fosforado y que estaba fuertemente cerrada. Yo tenía razones para pensar que a la luz de esta lámpara algunos de los misteriosos fenómenos de la cabina podrían hacerse visibles y Katie también tenía esperanza de que pudiéramos conseguir este resultado.

El 12 de marzo, en una sesión que se desarrollaba en mi casa y después de que Katie se paseara entremedio de nosotros y hablara con nosotros durante un tiempo, se retiró detrás de la cortina que separaba mi laboratorio donde mis invitados se encontraban sentados, de mi biblioteca que servía de cabina oscura para la ocasión.

Después de unos instantes volvió hacia la cortina y me llamó diciéndome: “Entre en la cabina y levántele la cabeza a la médium ya que se ha deslizado y se encuentra en el suelo”.

Katie se encontraba entonces de pie ante mí, vestida con su vestido blanco habitual y peinada con su turbante en la cabeza.

Inmediatamente me dirigí hacia la biblioteca para levantar a la Srta. Cook y Katie se retiró para dejarme pasar. La Srta. Cook se había resbalado de la silla y su cabeza estaba inclinada en una postura incómoda. La levanté y la coloqué en la silla y al hacer eso pude ver a pesar de la oscuridad y de manera evidente y satisfactoria que la Srta. Cook llevaba un vestido diferente al de Katie, llevaba su vestido habitual de terciopelo negro y se encontraba en un estado de letargo profundo.

No pasaron más de tres segundos entre el momento en que vi a Katie en su vestido blanco, de pie delante de mí y el momento en que levanté a la Srta. Cook en la silla para cambiarle la postura incómoda en la que se encontraba.



*Florence Cook y Katie King*

Cuando volví a mi puesto de observación, Katie apareció de nuevo y dijo que pensaba que podría mostrarse ante mí al mismo tiempo que su médium.

Se apagó el gas y me pidió me lámpara de fósforo. Después de mostrarse a la luz de esa lámpara durante algunos segundos me la devolvió y dijo: “ahora entre y mire a mi médium.”

Yo miré a mi alrededor para ver a Katie pero como había desaparecido la llamé pero no recibí ninguna contestación. Entonces regresé a mi sitio y Katie volvió a aparecer y me dijo que había estado todo el rato de pie al lado de la Srta. Cook.

Entonces me preguntó si podría ella misma intentar un experimento y cogiendo la lámpara de mis manos, volvió detrás de la cortina pidiéndome que no mirara la cabina por un momento.

Después de unos minutos me devolvió la lámpara diciendo que no lo conseguiría porque había agotado todos los fluidos de la médium pero que lo intentaría de nuevo en otra ocasión.

Mi hijo mayor, un chico de catorce años que se encontraba sentado enfrente de mí de tal manera que podía ver lo que ocurría detrás de la cortina, me dijo que había visto claramente la lámpara de fósforo flotar en el aire por encima de la Srta. Cook e iluminarla mientras ésta se encontraba recostada sin movimiento alguno en la silla pero que no había visto a nadie sujetando la lámpara.

Ahora paso a relatar la sesión que tuvo lugar anoche en Hackney. Jamás Katie se había aparecido con tanta perfección. Durante algo más de dos horas se paseó por la habitación charlando animadamente con las personas presentes.

En varias ocasiones me cogió del brazo mientras caminaba y tuve la impresión que tenía a una mujer viva a mi lado y no a un ser de otro mundo. Esta impresión fue tan fuerte que la tentación de repetir una experiencia reciente y célebre se volvió casi difícil de resistir. Pensé entonces que si no tenía a un Espíritu cerca de mí, por lo menos se trataba de una señora, entonces le pedí permiso para cogerla en brazos con el fin de poder verificar las interesantes observaciones que un experimentador audaz dio a conocer recientemente de una manera prolija.

Ella me dio su permiso y por lo tanto actué convenientemente como lo hubiera hecho cualquier caballero educado en estas circunstancias.

“El Sr. Volckmann estará encantado de saber que yo puedo corroborar su aserción que el fantasma (quien por cierto, no opuso ninguna resistencia) era un ser tan material como la Srta. Cook.”

Pero veremos a continuación cuánto se puede equivocar un experimentador cuando se apresura a sacar conclusiones importantes cuando las pruebas son insuficientes y aún cuando haya preparado sus observaciones cuidadosamente.

Katie dijo que esta vez pensaba ser capaz de mostrarse al mismo tiempo que la Srta. Cook. Bajé el gas y después con una lámpara de fósforo entré en el cuarto que servía de cabina oscura. Antes de eso le había pedido a un amigo que era un hábil estenógrafo que tomara nota de todas las observaciones que yo pudiera hacer estando dentro de la cabina, teniendo en cuenta la importancia que se le suele dar a las primeras impresiones y yo no quería fiarme de mi memoria más de lo necesario.

Estas notas se encuentran en estos momentos delante de mí.

Yo entré con cuidado en el cuarto ya que estaba oscuro y busqué a la Srta. Cook a tientas y la encontré en cuclillas en el suelo.

Me arrodillé y dejé que el aire entrara en la lámpara y a su luz pude ver a la joven vestida con su vestido de terciopelo negro como estaba al principio de la sesión y completamente insensible en apariencia. Cuando le cogí la mano y acerqué la lámpara de su cara ella no se movió sino que siguió respirando apaciblemente.

Levanté la lámpara y miré a mi alrededor y vi a Katie que se encontraba de pie detrás de la Srta. Cook. Llevaba su ropa blanca y flotante tal como la habíamos estado viendo durante la sesión.

Mientras sujetaba una de las manos de la Srta. Cook en la mía y estando de rodillas, levanté y bajé la lámpara de manera a poder iluminar la forma entera de Katie y poder convencerme plenamente que realmente estaba viendo a la verdadera Katie, aquella que había tenido en mis brazos unos minutos antes y no el fantasma de un cerebro enfermo.

Ella no habló pero movió la cabeza en señal de reconocimiento. En tres ocasiones distintas examiné con cuidado la Srta. Cook en cuclillas ante mi para asegurarme que la mano que yo estaba sujetando era la mano de una mujer viva y en tres ocasiones moví la lámpara hacía Katie para examinarla con una atención sostenida hasta que no tuve la menor duda sobre su realidad objetiva.

Al fin la Srta. Cook hizo un ligero movimiento y Katie me advirtió enseguida que me alejara de ella. Entonces me retiré a otra esquina de la cabina y entonces dejé de ver a Katie pero no dejé el cuarto hasta que la Srta. Cook se despertó y entraron algunos asistentes con una luz.

Antes de terminar este artículo, tengo el deseo de dar a conocer algunas diferencias que pude observar entre la Srta. Cook y Katie:

La estatura de Katie es variable, en mi casa la vi más alta que la Srta. Cook de seis pulgadas. Teniendo los pies descalzos y no manteniéndose en la punta de los pies, tenía 4 pulgadas y media más que la Srta. Cook.

Anoche, Katie tenía el cuello descubierto, la piel era perfectamente suave al tacto y a la vista mientras que la Srta. Cook tiene en el cuello una gran cicatriz que, en circunstancias parecidas se ve claramente y es áspera al tacto.

Las orejas de Katie no tienen agujeros mientras que las de la Srta. Cook suelen llevar pendientes. La tez de Katie es muy claro mientras que el de la Srta. Cook es muy oscuro.

Los dedos de Katie son mucho más largos que los de la Srta. Cook y su cara es más alargada. También en la forma de expresarse hay diferencias absolutas.

La salud de la Srta. Cook no es lo suficiente buena para permitirle desarrollar otras sesiones de experimentación como ésta antes que pasen unas semanas, por lo que la hemos animado fuertemente a tomarse un descanso completo antes de emprender la campaña de experiencias que tengo pensadas para ella y cuyos resultados espero poder dar a conocer en el futuro.

20, Mornington Road, 30 de marzo de 1874.

## ÚLTIMA APARICIÓN DE KATIE KING

“Tras participar activamente en las últimas sesiones de la Srta. Cook y tras conseguir muy bien sacar numerosas fotografías de Katie King con la ayuda de la luz eléctrica, he pensado que publicar algunos de los detalles sería una idea interesante para nuestros lectores del “Spiritualist”.

Durante la semana que precedió la despedida de Katie, ella se presentó casi todas las noches en sesiones en mi casa con el fin de permitirme fotografiarla a la luz artificial.

Cinco aparatos completos de fotografía fueron por lo tanto preparados a este efecto. Estos consistían en cinco cuartos oscuros, uno del tamaño de una placa entera, otro del de una media placa, otra de un cuarto, más dos cuartos estereoscópicos binoculares que debían todos apuntar al mismo tiempo hacía Katie cuando ella posara para obtener un retrato suyo.

Se utilizaron cinco baños sensibilizadores y fijadores y varias placas fueron limpiadas de antemano, listas para servir con el fin de que no hubiera ni impedimento ni retraso durante las operaciones fotográficas que ejecuté yo mismo asistido por un ayudante.

Mi biblioteca sirvió de cabina oscura, tiene una puerta con dos batientes que dan al laboratorio, se sacó uno de esos batientes y se colgó una cortina en su lugar para permitirle a Katie que pudiera entrar y salir fácilmente.

Aquellos amigos nuestros que estaban presentes estaban sentados en el laboratorio enfrente de la cortina y los cuartos oscuros fueron colocados un poco detrás de ellos, listas para fotografiar a Katie en cuanto saliera y también el fondo de la cabina cada vez que la cortina fuera levantada con este fin.

Cada noche había tres o cuatro posiciones de placas en los cinco cuartos oscuros lo cual nos facilitaba quince pruebas diferentes por sesión. Algunas se estropearon en el

revelado, otras al regular la luz. Pese a eso tengo cuarenta y cuatro negativos, algunos malos y otros excelentes.

Katie pidió a todos los asistentes que se quedaran sentados y que respetaran las condiciones necesarias. Sin embargo yo no fui comprendido en el sentido de que a mí solamente me permitía desde hacía algún tiempo, que hiciera lo que quisiera, que la tocara, que entrara y saliera de la cabina más o menos las veces que yo quisiera.

A menudo la seguí dentro de la cabina y la pude ver algunas veces, ella y su médium al mismo tiempo, pero generalmente yo solo encontraba a la médium en un estado de letargo sobre el parquet. Katie y su vestido blanco habían desaparecido instantáneamente.

Durante estos seis últimos meses, la Srta. Cook me visitó en mi casa en numerosas ocasiones e incluso llegó a quedarse algunas veces hasta una semana entera. Ella trae consigo solo un pequeño neceser que no está cerrado con llave, durante el día ella siempre está acompañada por la Sra. Crookes y yo mismo o bien por alguna otra persona de la familia y no duerme sola por lo que no tiene nunca la ocasión de preparar nada ni siquiera algo más sencillo que lo que supondría tener que actuar y jugar el papel de Katie King.

Yo mismo he preparado y dispuesto mi biblioteca en cabina oscura, y normalmente, después de que la Srta. Cook hubiese cenado y charlado con nosotros, ella se dirigía directamente hacía la cabina oscura y bajo su petición, yo cerraba bajo llave la segunda puerta y conservaba la llave conmigo durante toda la sesión. Entonces apagábamos el gas y dejábamos a la Srta. Cook en la oscuridad.

Cuando entraba en la cabina, la Srta. Cook se acostaba en el suelo, su cabeza en un cojín y pronto se quedaba en trance. Durante las sesiones fotográficas, Katie envolvía la cabeza de su médium con un chal para impedir que la luz le diera directamente a la cara. Con frecuencia abrí la cortina mientras Katie se encontraba de pie muy cerca y entonces no era raro que las siete u ocho personas que se encontraban en el laboratorio pudiesen ver al mismo tiempo a la Srta. Cook y a Katie a plena luz eléctrica. Entonces no podíamos ver la cara de la médium por culpa del chal pero sí podíamos ver sus manos y sus pies, veíamos que se movía bajo la influencia de la luz intensa y por momentos escuchábamos sus lamentos.

Tengo un trabajo donde se ve a Katie y a su médium fotografiadas juntas pero Katie está sentada delante de la cabeza de la Srta. Cook.

Mientras yo participaba cada vez más en las sesiones, la confianza de Katie hacía mí también crecía gradualmente hasta tal punto que ella no quería dar ninguna sesión si yo no me encargaba de organizarla. Ella siempre quería tenerme cerca de ella y de la cabina.

En cuanto se estableció esta confianza y ella tuvo la satisfacción de estar segura que yo mantendría las promesas que le hacía, los fenómenos aumentaron mucho en poder y conseguí pruebas que me hubiera sido imposible conseguir si mi trato hacía ella hubiera sido diferente.

Ella me interrogaba muy a menudo sobre las personas presentes en las sesiones y sobre la manera en que ellas estarían colocadas ya que en los últimos tiempos se había vuelto muy nerviosa después de unas sugerencias que aconsejaban el uso de la fuerza para favorecer modos de investigación más científicos.

Una de las fotografías más interesantes es una donde salgo yo de pie al lado de Katie ; ella tiene el pie en un punto concreto del suelo. Luego vestí a la Srta. Cook igual que Katie, ella y yo nos colocamos exactamente en la misma posición y nos sacaron fotos con las mismás cámaras colocadas de la misma manera que en la otra experiencia y esclarecidos con la misma luz.

Cuando se colocan estas dos fotografías una al lado de la otra, las dos fotografías de mí coinciden perfectamente en cuanto a la estatura etc., pero Katie le saca media cabeza a la Srta. Cook y comparada con ella parece una mujer fuerte.



William Crookes de pé ao lado de Katie King, com os pés descalços sobre um ponto particular do soalho. Repetiu depois a pose com a médium Cook e comparou as fotos. Vide Foto nº 25.

Pose de Crookes com a médium Cook vestida como Katie King nas mesmas condições da pose mostrada na Foto nº 24. Como está bem visível, a Srta. desta foto é Florence Cook.

En muchos negativos, el ancho de su cara y su estatura se distinguen claramente de su médium y las fotografías muestran algunos otros puntos de distinción.

Pero la fotografía tiene poca fuerza para describir la belleza perfecta del rostro de Katie, al igual que las palabras también carecen de ella para describir el carisma de sus modales.

La fotografía puede, es cierto, mostrar el contorno de su rostro pero ¿cómo podría reproducir la pureza brillante de su tez o la expresión siempre cambiante de sus rasgos tan móviles, de pronto con un velo de tristeza cuando contaba algún acontecimiento amargo de su vida pasada, o bien sonriente con toda la inocencia de una joven cuando reunía a mis hijos a su alrededor para contarles episodios de sus aventuras en la India?

Ella creaba a su alrededor una atmósfera de vida, incluso sus ojos parecían convertir el aire en algo más brillante, tenía una mirada tan suave, unos ojos tan bonitos y llenos de todo lo que podemos imaginar del Cielo, su presencia subyugaba tanto que ya no pensábamos que fuese idolatría arrodillarse ante ella.

He visto tan bien a Katie recientemente cuando la luz eléctrica la iluminaba que me es posible añadir algunos puntos a las diferencias que ya establecí anteriormente en un artículo que relataba las diferencias entre ella y su médium.

Tengo la certeza absoluta de que la Srta. Cook y Katie son dos individualidades bien distintas, al menos en lo que a su cuerpo se refiere.

La Srta. Cook tiene varias marcas en la cara que Katie King no tiene. El cabello de la Srta. Cook es de un castaño tan oscuro que parece negro mientras que Katie me había permitido cortar un bucle que tengo ahora ante mis ojos, de sus trenzas lujuriosas y que había seguido con mis propios dedos hasta su raíz en la cabeza para asegurarme que salían de allí, y es de un color castaño dorado.

Una tarde me puse a contar las pulsaciones de Katie, su pulso marcaba con regularidad 75 mientras que el de la Srta. Cook, poco después alcanzaba 90, su cifra habitual.

Al acercar el oído al pecho de Katie, podía oír su corazón latir dentro de él y sus pulsaciones eran todavía más regulares que las de la Srta. Cook, cuando, tras la sesión, me permitió el mismo experimento.

Estudiados de la misma forma, los pulmones de Katie se mostraron más sanos que los de su médium ya que en el momento de la experiencia la Srta. Cook estaba siguiendo un tratamiento médico por un resfriado importante.

Posiblemente les parecerá interesante a sus lectores el poder añadir a sus relatos y a los de la Sra. Ross-Church, el mío sobre la última aparición de Katie, al menos aquello que pueda publicar.

Cuando llegó el momento de despedirnos, le pedí que me hiciera el favor de dejarme para el final.

Por lo tanto después de llamar a cada una de las personas de la sociedad y decirles a cada una algunas palabras en particular, dió instrucciones generales para la dirección futura y la protección a dar a la Srta. Cook. Entre estas instrucciones que fueron anotadas deseo citar la siguiente:

“El Sr. Crookes ha actuado muy bien en todo momento, y dejo a Florence en sus manos con la mayor confianza y la mayor seguridad de que él no traicionará esta confianza que tengo en él. En todas las circunstancias imprevistas, él podrá actuar mejor que yo ya que tiene más fuerza”.

Después de terminar de dar sus instrucciones, Katie me pidió que entrara en la cabina con ella y me permitió que me quedara hasta el final. Después de cerrar la cortina, estuvo charlando conmigo durante un tiempo, luego cruzó el cuarto para ir a la Srta. Cook que se encontraba sin conocimiento en el suelo. Se inclinó sobre ella, la tocó y le dijo: “Florence, ¡despierte!, despierte! Me tengo que ir!”

La Srta. Cook se despertó, llorando y le suplicó a Katie que se quedara un tiempo más.

“Querida, no puedo, he cumplido mi misión, ¡que Dios la bendiga!” contestó Katie y siguió hablando con ella.

Durante algunos minutos charlaron las dos juntas hasta que las lágrimas de la Srta. Cook la impidieron seguir. Siguiendo las instrucciones de Katie, me acerqué para sujetar a la Srta. Cook que se encontraba en el suelo llorando convulsivamente. Miré a mi alrededor pero Katie y sus ropas blancas habían desaparecido.

En cuanto la Srta. Cook se hubo recuperado un poco y estuvo más tranquila, trajimos luz y la llevé fuera del cuarto. Las sesiones casi diarias con las que la Srta. Cook tuvo la amabilidad de complacerme han gastado sus fuerzas, y deseo manifestar las obligaciones que le debo por apresurarse en asistirme en mis experiencias.

A pesar de las pruebas difíciles que yo propuse ella aceptó someterse a ellas con la mejor voluntad. Es una persona franca que va directa al grano y nunca vi en ella nada que pudiera hacerme pensar que tuviera el más mínimo deseo de engañarme. De verdad, no creo que pudiera llevar un fraude a buen término si es que se le ocurriera intentarlo, se la descubriría rápidamente ya que es una forma de actuar que va en contra de su naturaleza.

En cuanto a imaginar que una inocente colegiala de 15 años fuese hubiese sido capaz de concebir y llevar a término durante 3 años con éxito una impostura tan gigantesca, y durante todo este tiempo ella se haya sometido a todas las condiciones que se le han exigido, que haya aguantado las investigaciones más minuciosas, que haya consentido que se la inspeccionara en todo momento, o bien antes, o bien después de la sesión;

Que haya incluso tenido más éxito en mi casa que en la de mis padres, sabiendo que ella venía expresamente para someterse a severos controles científicos, en cuanto a imaginar, repito, que la Katie King de los tres últimos años sea el resultado de una impostura, esto resulta más violento para la razón y el buen sentido que el creer que ella es lo que afirma ser.

No sería justo por mi parte terminar este artículo sin agradecer la Sra. y el Sr. Cook por las grandes facilidades que me han otorgado para ayudarme a continuar mis observaciones y mis experiencias.

Mis agradecimientos y los de todos los espiritualistas son debidos también al Sr. Charles Blackburn por su generosidad que le ha permitido a la Srta. Cook dedicar todo su tiempo al desarrollo de sus manifestaciones y en último lugar a su examen científico.”

**William Crookes.**

Con el fin de que el profesor W. Crookes se decidiera a ocuparse de ella y de su mediumnidad, la Srta. Cook tuvo que ir en busca del sabio.

Seguramente estuviera guiada por sus buenos Espíritus ya que, en esa época, nadie podía decir si saldría ganadora tras la batalla terrible con que la atacaban los enemigos declarados del Espiritismo. La Srta. Cook relata ella misma los hechos de la siguiente manera:

### RELATO DE LA SRTA. FLORENCE COOK



*Florence Cook*

“Me presenté en casa del Sr. W. Crookes sin avisar a mis padres o a mis amigos; me ofrecí como un sacrificio voluntario en el altar de su incredulidad.

El desagradable incidente del Sr. Volckmann acababa de ocurrir y aquellos que no comprendían decían cosas crueles sobre mí.

El Sr. W. Crookes que ya había hecho algunas experiencias también participó de esos comentarios. Una de las cosas que dijo me atormentó de tal manera que me fui derecha a verle sin otra intención que la de disculparme ante él y ante el mundo entero. Este es lo que le dije:

“Usted cree que yo soy una impostora, pues ya lo verá. Yo vendré a su casa, la Sra. Crookes me dejará la ropa que ella quiera y enviará de vuelta la que yo llevaré puesta.

Usted me vigilará durante el tiempo que desee, hará todas las experiencias que quiera con el fin de convencerse completa y totalmente en un sentido o en otro.

Solo quiero poner una condición: si a usted le parece que soy el agente de una mistificación, denúnciame tan fuerte y tan alto como quiera, pero si usted descubre que los fenómenos son auténticos y que yo solo soy un instrumento en manos invisibles, dígalo francamente, bien alto, para disculparme ante el mundo entero.”

El Sr. Crookes mantuvo su promesa como perfecto caballero que es por cierto, pese a que le costara mucho reconocerlo, lo hizo con franqueza y sin ningún equívoco posible.

Todos aquellos que han leído algún libro sobre Espiritismo moderno saben como ocurrieron las cosas.

El Sr. Crookes primero me escuchó respirar y suspirar en la cabina oscura mientras Katie era visible afuera. Más tarde, nos vio juntas en numerosas ocasiones y su familia también nos pudo ver en un momento cuando una luz intensa nos iluminó a las dos. Katie quiso prestarse a las experiencias y cuando supo que podía confiar plenamente en el Sr. Crookes, escuchó todos sus deseos e hizo lo posible para ayudarlo en sus planes.

Se sacaron varias docenas de fotografías, de Katie sola, y de todos nosotros juntos. Cuando Katie estaba materializada, el Sr. Crookes se aseguraba que tuviera la apariencia de una mujer viva en carne y hueso, cuyo corazón y pulso latían. Elle respiraba como todos nosotros y a pesar de ello, ella se desvanecía y desaparecía constantemente ante él.

El asistió a la última sesión cuando Katie se despidió de una manera tan emotiva que se me subieron las lágrimas, la emoción me ahogaba.

El Sr. Crookes contó todo esto en su libro. Al final, me hizo un homenaje más completo del que yo podía esperar.

Quiero dar este testimonio no porque se trate de mí sino porque justifica completamente a Katie King, el Espíritu que se sirvió de mí durante tres años para producir algunos de los fenómenos espíritas más maravillosos que se hayan contado jamás.

Las célebres experiencias del Sr. Cromwell Varley también le han llevado a las mismas conclusiones aunque, a pesar de ser bastante completas, no pueden compararse a las del Sr. W. Crookes quien, por su observación incesante e infatigable, las hace más completas y más comprensibles.”

Con esta carta, queda claro que la Srta. Cook deseaba el apoyo del sabio el Sr. W. Crookes. Ella lo consiguió como sabemos y encontró en él un ardiente defensor.

Primero, la opinión general creyó encontrar en el Sr. Crookes un enemigo del Espiritismo y esta decisión fue aclamada con mucha alegría pensando que él descubriría el secreto de todas las mistificaciones, esto sería la ruina de todas las creencias absurdas que los espíritas pretendían presentar como la verdad. Pero no fue así. A la gran satisfacción de todos, el Sr. William Crookes concluyó en el sentido afirmativo: **Todo era cierto.**

Se tuvieron que aceptar los hechos demostrados científicamente. Entonces las cosas cambiaron, el sabio tan glorificado al principio fue criticado muy negativamente.

Otra persona que el Sr. Crookes no lo habría resistido pero su fama era tan grande que nadie pudo renegar sus observaciones. Se dijeron y se hicieron muchas cosas pero nada le impidió continuar, con un éxito cada vez más grande, el camino de su destino.

## TESTIMONIO DEL SR. MJ. ENMOTE JONES

Este relato fue publicado en forma de carta en el “Médium”; el testigo nos habla de sesiones diferentes de las que ya se han descrito.

“Anoche, sábado 16 de mayo, éramos veinticuatro personas reunidas en un pequeño salón que daba a una sala aún más pequeña y que servía de cuarto de dormir a la Srta. Cook. Como siempre, no me pareció que la sesión fuera llevada en serio. Era más bien como una reunión de despedida, para volver a ver al Espíritu de Katie antes de su marcha definitiva el 21 de mayo.

Había tanta gente que me fue imposible interrogar libremente y tranquilamente al Espíritu como yo hubiese deseado ya que sus respuestas habrían sido de un gran interés para los espíritas.

La oleada continua de extranjeros que se apresuraban para ver el fenómeno, una aparición que se paseaba susurrando y que nos tocaba a veces, impidió que se pudiera hacer una investigación seria. Se hubiera podido obtener informaciones durante los fenómenos por personas que han estudiado todas estas cuestiones, que han leído y reflexionado desde hace veinte años.

La sesión del sábado fue muy diferente de la que yo había visto en el mes de noviembre. En esa época, el médium fue atado sobre una silla baja y nadie se ocupó de la cortina donde aparecía Katie, el conductor de la sesión estaba tranquilamente sentado.

Ayer, la Srta. Cook estaba en su cuarto, sin ninguna atadura, en trance, en el suelo, el conductor se encontraba de pie delante de la cortina, y cada vez que Katie aparecía él se inclinaba muy cerca, molestándola incluso en sus movimientos de manera que en varias ocasiones, Katie se vio obligada a empujarle con la mano, aunque lo hacía jugando.

El guardián de la cortina estorbaba de tal manera y la habitación estaba tan llena de gente que durante toda la sesión Katie solo se mostró en la apertura. Se ocupó principalmente de compartir ramos de flores que repartió con cada uno de los visitantes. Espero que en el futuro, el conductor de la sesión no se familiarice tanto con la aparición para que el Espíritu pueda tener más espacio para él lo cual resultará más ventajoso para los visitantes.

En cuanto a Katie, me llamó la atención el gran parecido que había, anoche, entre el Espíritu y su médium. Su tez era parecida, la manera de actuar era la misma y el timbre de su voz era muy parecido cuando, detrás de la cortina, el Espíritu cantaba al unísono con nosotros.

Aquellos que no han visto a Katie en las condiciones de control severo habrían podido pensar que Katie era la Srta. Cook.

Si tienen que haber más sesiones donde se puedan desarrollar nuevos fenómenos, espero que no haya más de siete u ocho personas presentes en la sala y que el Sr. Cook, el padre, sea el conductor. De esta manera, las sesiones serán perfectas y a la vez servirán para nuestro aprendizaje.

Los espíritas deben de estar muy agradecidos a la Sra. y al Sr. Cook que han abierto sus puertas a los numerosos extranjeros deseosos de observar el mayor fenómeno espírita. Han dejado invadir su hogar, cada semana, sin ningún tipo de remuneración. Al contrario, han ofrecido vino, té, café, cerveza, pastelitos etc., a los asistentes, una vez que las sesiones habían terminado. Evidentemente, en algunos casos, los visitantes venían buscando un alimento tanto material como espiritual.

También debemos estar muy agradecidos a la Srta. Cook ya que ella siempre está en trance y no se da cuenta de lo que ocurre durante su sueño. Ella no puede disfrutar de las sesiones de la misma manera que los asistentes y solo recibe los ánimos de sus amigos para rescatarla de su cansancio, de la mala voluntad y de los duros comentarios que han hecho sobre ella personas ignorantes o envidiosas, predisuestas a todo tipo de maledicencias.

Los sinceros agradecimientos de todos aquellos que buscan pruebas de la inmortalidad de las almas de sus seres queridos deben dirigirse al Espíritu de Katie puesto que, a través de ella han recibido pruebas satisfactorias.

Katie ha sido observada por varios centenares de personas de diversos países, ingleses, irlandeses, escoceses, americanos y europeos.

Katie ha demostrado, ante muchas personas, que los desplazamientos de objetos inanimados podían hacerse por un poder activo e inteligente, mucho más allá del ser humano ordinario; que se le rinda el honor que se merece.

Nos despedimos de ella a través de este escrito, siempre conservando la esperanza que la volveremos a ver en el futuro, cara a cara, cuando hayamos dejado nuestro cuerpo físico. Esperamos encontrarnos también con nuestros familiares cuyas vidas han sido y siguen siendo parte de nosotros mismos.”

**J. Enmore Jones.**

## TESTIMONIO DE LA SRA. ROSS-CHURCH

Entre todas las personas presentes en las sesiones de la Srta. Cook, nuestros lectores han podido leer el nombre de la Sra. Ross-Church más conocida bajo el nombre de escritora de Florence Marryat. Esta señora ha visto, más o menos, todos los mediums célebres de su tiempo.



Florence Marryat

Ella habla de ellos en algunos de sus libros. Los detalles que ha dado sobre la Srta. Cook son muy interesantes ya que habla de otra aparición aparte de la de Katie King, obtenida por la misma médium:

“En 1873 me invitaron a una sesión privada de Espiritismo en casa del Sr. Henry Dunphy para conocer allí a la célebre médium Florence Cook que no conocía todavía.

La sesión tuvo lugar en el gran salón. Unas pesadas cortinas de terciopelo separaban esta habitación del cuarto donde se encontraba la médium. La instalaron en un sillón y las cortinas fueron unidas con alfileres, dejando una apertura en forma de V en la parte de arriba.

Siendo yo una persona totalmente desconocida para la Srta. Cook, me sorprendió oír la voz de los espíritus decir que debía mantenerme de pie cerca de las cortinas para mantenerlas cerradas ya que los alfileres no eran suficientes.

Colocada ahí de esa manera, podía oír perfectamente las palabras de la Srta. Cook y de los Espíritus que le contestaban. La primera figura que apareció fue la de un hombre que yo desconocía y enseguida empezó una conversación muy animada entre la médium y su guía:

“Llévenselo, váyase, usted no me gusta, no me toque, me da miedo, déjeme!”

La Srta. Cook protestaba así en tonos diferentes, luego la voz de su guía le contestó:

“No sea tonta Florrie, no sea mala. No sufrirá ningún daño, etc.” Al rato vi aparecer cerca de la cortina una niña pequeña con la cara envuelta, sus ojos me miraban y sonreía. Ya en otra sesión había visto aparecer esta niña con otra médium pero todavía no la reconocía. La llamaba mi pequeña religiosa. Yo no comprendía porque la Srta. Cook había mostrado aversión por este Espíritu así que cuando terminó la sesión y la Srta. Cook se recuperó, le pregunté si podía recordar las figuras que se habían formado mientras ella estaba en trance y me contestó que las recordaba algunas veces.

Entonces le hablé de la joven religiosa y le pregunté por qué le tenía miedo y la Srta. Cook me contestó:

“No sé nada sobre ella, me es totalmente desconocida pero me parece que su figura no está bien formada, su boca parece estar mal hecha y me asusta”.

Esta última observación me dio que pensar y cuando volví a casa le escribí a la Srta. Cook pidiéndole que le preguntara a sus guías el nombre del Espíritu desconocido. Entonces me contestó lo que sigue:

“Estimada Sra. Ross-Church, le pedí a Katie King que me informara y esto es todo lo que ha podido decirme, y es que el Espíritu que apareció la otra noche es el de una joven que tiene un lazo estrecho con usted”.

Esta contestación no me ayudó mucho pero no tardé en recibir el esclarecimiento más absoluto en una sesión que tuvo lugar un tiempo después en la casa del Sr. Harrison.

Este me escribió diciéndome que tenía un mensaje de un Espíritu, anunciándole que si quería tener una sesión con la médium Florence Cook y una o dos personas simpáticas, entonces quizá vería la aparición de la Sra. Stewart, muerta recientemente y que él había conocido muy bien.

El Sr. Harrison me invitó por lo tanto a la sesión así como a la Srta. Kislingbury que ocupaba el puesto de secretaria en la *Asociación Nacional de los Espíritas* en Inglaterra.

La sesión tuvo lugar en una sala muy pequeña de la Asociación, no había ningún mueble ni ninguna alfombra. Se colocaron tres pequeños asientos de rejilla para que nos pudiéramos sentar.

En una esquina se colgó un viejo chal negro para formar la cabina oscura. Se colocó un cojín para que la Srta. Cook pudiera apoyar la cabeza. La Srta. Florence Cook es muy bajita, morenita, delgada con los ojos negros y el pelo rizado. Llevaba un vestido gris de merino con cintas de color cereza de adorno.

Ella me informó antes de empezar la sesión que desde hacía algún tiempo se sentía nerviosa durante sus trances y que a veces llegaba a la sala dormida. Me pidió que la riñera si tal cosa llegara a ocurrir y que le ordenara regresar a su sitio como si fuera una niña pequeña. Prometí cumplirlo y entonces ella se sentó en el suelo detrás del chal que hacía de cortina. Podíamos ver el vestido gris de la médium ya que el chal no llegaba hasta el suelo. Se bajó la luz y nos instalamos sobre nuestros asientos.

Al principio, la médium parecía molesta, se quejó de ser maltratada. Después de unos momentos, se agitó el chal y vimos una mano aparecer y desaparecer, retirarse varias veces seguidas.

Luego apareció una forma arrastrándose sobre las rodillas para pasar por debajo del chal y finalmente se enderezó. La luz era suficiente para poder reconocer los rasgos. El Sr. Harrison preguntó entonces si nos encontrábamos ante la presencia de la Sra. Stewart. El Espíritu movió la cabeza.

-¿Quién puede ser? Le pregunté al Sr. Harrison.

-¿No me reconoce madre?

Quise abalanzarme sobre ella pero dijo: “Quédese ahí, me acercaré yo”. Un momento después, Florence vino y se sentó en mi regazo.

Tenía el pelo largo y flotante, sus brazos estaban desnudos así como sus pies, su vestido no tenía ninguna forma, parecía como si se hubiese envuelto en algunos metros de muselina. Lo que era extraordinario es que este espíritu no tenía ningún peinado, su cabeza estaba desnuda.

“Florence, cariño mío, ¿realmente eres tú?”

Pongan más luz, dijo, y mire mi boca.

Entonces vimos claramente su labio deformado, como en su nacimiento, sin embargo los médicos que la habían visto entonces habían declarado que el caso era muy raro, mi hija solo había vivido algunos días.

Ella había crecido en el mundo de los Espíritus y parecía que tenía 17 años.

Al ver esta prueba innegable de su identidad empecé a llorar sin poder articular ni una palabra. La Srta. Cook se agitaba mucho detrás del chal hasta que de repente se adelantó hacia ella gritando: “Es demasiado, no puedo más!” Esto significa que la vimos afuera al mismo tiempo que mi hija que se encontraba en mi regazo pero esto solo duró un corto instante, la forma que yo estaba sujetando se apresuró hacia la cabina y desapareció. Entonces me acordé que la Srta. Cook me había dicho que la riñera si llegara a levantarse y pasear así que así lo hice. Regresó a su sitio, detrás de la cortina y enseguida el Espíritu volvió hacia mí diciendo “No permita que ella vuelva, me pega unos sustos terribles.” Entonces le dije “Pero Florence, en este mundo somos nosotros los mortales quienes nos asustamos de las apariciones y en este caso, me parece que usted tiene miedo de su médium”. “Temo que ella me haga marchar, contestó”.

Sin embargo la Srta. Cook no volvió a molestarse y Florence se quedó con nosotros un poco más. Ella pasó su brazo por mi cuello y me besó varias veces. En esa época yo estaba muy atormentada. Florence me dijo que ella había podido aparecerse con tanta nitidez ante mí, era para convencerme totalmente de las verdades del Espiritismo y que en él encontraría fuentes de consuelo.

“Algunas veces usted duda, madre, dijo, y piensa que sus ojos y sus oídos la engañan. No debe dudar nunca más y no crea que siendo Espíritu estoy desfigurada. Me he presentado

con esta marca, esta noche para convencerla mejor. Recuerde que siempre estoy con usted”.

Estaba tan emocionada que no podía hablar, pensando que sujetaba entre mis brazos a la hija que había depositado en un ataúd, que no estaba muerta sino que se había convertido en una jovencita.

Me quedé muda, mis brazos la rodeaban, mi corazón latía contra el suyo, luego el poder disminuyó, Florence me dio un último beso y me dejó estupefacta y maravillada por todo lo que acababa de ocurrir. Después de marcharse ella, otros dos Espíritus aparecieron pero la Sra. Stewart no vino.

Esto ocurría en 1873, la Srta. Cook todavía no había tenido las célebres sesiones descritas más arriba. La Sra. Ross-Church añade que volvió a ver este Espíritu varias veces, en otras sesiones y con diferentes médiums, y que recibió buenos consejos.

Cuando escribió este relato, su hija se comunicó y le dijo: “Madre, no deje que la invada la tristeza. El pasado, pasado está, entiérralo en las satisfacciones que le quedan”.

El Espiritismo habrá servido a la humanidad de todas formas porque tal como decía Maeterlinck, “no debemos buscar a los muertos en los cementerios sino en el espacio”.

En su libro “There is no death” (No hay muerte), Florence Marryat nos vuelve a dar algunos detalles sobre el espíritu de Katie King:

“Las sesiones espíritas no pueden hacerse si hay mucha luz. El calor y la luminosidad dispersan los fluidos acumulados por los espíritus para las manifestaciones, por lo que no se podrá conseguir el resultado deseado si no se respeta esta regla fundamental.

Una noche le preguntamos a Katie porque no podía mostrarse con una luz más fuerte. (Ella solo permitía una boca de gas y aún así, dejándolo muy débil). La pregunta pareció irritarla bastante y nos contestó esto:

“Les he dicho muchas veces que no puedo aguantar la intensidad de una luz muy fuerte. No sé por qué esto es así pero si dudan de mis palabras, enciendan todas las luces y verán lo que ocurrirá conmigo. Solo les quiero avisar que si quieren hacer el experimento, la sesión se acabará enseguida y no podré aparecerme ante vosotros así que vosotros decidís”.

Las personas presentes se consultaron entre sí y se decidió hacer la experiencia para ver que pasaría. Queríamos saber de una vez hasta qué punto la intensidad de la luz perturbaba el fenómeno de la materialización. Informamos a Katie de nuestra decisión y ella consintió en hacer la prueba.

Más tarde supimos que habíamos provocado en ella un gran sufrimiento. El Espíritu de Katie se colocó de pie contra el muro del salón y extendió sus brazos en forma de cruz esperando su disolución. Se encendieron las tres bocas de gas (la habitación medía más o menos 16 pies cuadrados). El efecto producido en Katie fue extraordinario. Solo resistió un instante, después la vimos derretirse ante nuestros ojos como lo hubiera hecho una muñeca de cera ante el fuego.

Primero desaparecieron sus rasgos, ya no se distinguían. Los ojos se hundieron en sus orbitas, la nariz desapareció, la frente pareció hundirse en la cabeza. Después sus miembros cedieron hasta que su cuerpo entero se derrumbó al igual que lo hubiera hecho un edificio. Solo quedó su cabeza en la alfombra y un poco de tela blanca que desapareció repentinamente como si se hubiese tirado de ella. Nos quedamos un rato observando el lugar donde Katie había dejado de estar y así acabó esta sesión memorable.

Las personas que asistían a las sesiones le pedían con frecuencia que les diera un trozo de su vestido como recuerdo de ella, ella los repartía con gusto y cada uno se llevaba algo, incluso algunas personas tomaron la precaución de guardarlo en un sobre sellado. Pero cuando llegaron a su casa, para su sorpresa la tela había desaparecido. Katie nos decía

siempre que no se podía materializar nada lo suficiente como para hacerlo durar sin usar la vitalidad de la médium, lo cual la debilitaría mucho.

Una noche, Katie había troceado mucho su vestido, le dije que necesitaría muchos arreglos y ella contestó: “les voy a mostrar como trabajamos en el mundo de los espíritus”.

Entonces dobló la parte delantera de su vestido y la cortó con unas tijeras. Al soltarla, había unos cuarenta agujeros y Katie dijo: “qué hermoso colador ¿verdad?”

Estábamos muy cerca de ella, entonces empezó a sacudir su vestido muy despacio y de súbito desaparecieron todos los agujeros sin dejar rastro.

Al vernos tan sorprendidos dijo: “corten mi pelo”.

Aquella noche, Katie llevaba una melena llena de bucles que caían hasta su cintura. Cogí las tijeras y me puse a cortarle el pelo tan rápido como pude. Ella me decía. “siga cortando, siga cortando pero no para usted, sabe, porque no podrá conservarlos.”

Entonces le corté los bucles uno tras otro y en cuanto llegaban al suelo volvían a aparecer en la cabeza de Katie. Me dijo que le examinara bien el pelo y que me fijara donde cortaba. Por mucho que me fijara no veía ningún corte aparente, los bucles caídos en el suelo habían desaparecido ante nuestros ojos”.

La Sra. Ross-Church termina así su relato, pero estos no son los únicos detalles que nos haya transmitido. La siguiente carta fue publicada en el “Spiritualist” de Londres. Dice lo siguiente:

“En la sesión del 9 de mayo de 1874, Katie accedió a llevarme, bajo petición mía, tras la cortina. Yo podía distinguir fácilmente los objetos que me rodeaban, me acerqué a la Srta. Cook, le apreté la mano mientras Katie me sujetaba la otra y se inclinaba por encima de mi hombro.

Estoy totalmente segura de que aquella noche, dos inteligencias totalmente distintas se encontraban al lado mío, y puedo jurar muy solemnemente que cualquiera que fuese la personalidad de Katie King, no era la Srta. Cook.

El día 13 de mayo pude ver de nuevo simultáneamente las dos formas. Katie les permitió a todas las personas presentes que se acercaran de la cortina. Se subió un poco la luz y cada uno de nosotros pudo ver a la médium con su vestido azul, acostada en el suelo y el Espíritu vestido de blanco, de pie a su lado.

En la sesión del día 21 de mayo que fue la última, Katie me permitió verla detrás de la cortina. Me pidió que colocara mi mano sobre su corazón, pude sentir claramente sus latidos y puedo afirmar que si ella está hecha de una fuerza psíquica, esa fuerza psíquica tiene forma de mujer. Katie había pedido una gran cesta llena de flores y de cintas para el último día. Se sentó en el suelo en medio de todos nosotros y empezó a repartir ramitos de flores en recuerdo de ella. El mío estaba compuesto de muguete y geranio de color rosa clarito. Lo he guardado, las flores apenas se han marchitado. También escribió unas palabras delante de mí en un papel que me entregó junto con las flores que decía:

***“Annie Owen Morgan (alias Katie King) a su amiga Florence Marryat Ross-Church. Recuerdos. Piense en mí.”***

***21 de mayo de 1874.***

La despedida fue tan dura como si la muerte nos fuera a separar, parecía que Katie no podía dejarnos. Volvió una última vez y se ocupó sobre todo del Sr. Crookes de quien se había hecho muy amiga. Luego desapareció para siempre y no volvimos a verla nunca más. Pienso que si los escépticos y los incrédulos siguen dudando pese a todos los testimonios que se han comunicado, lo que no podrán creer es que la Srta. Cook fuese capaz de componer de nuevo el tejido de su vestido que habíamos visto cortar ante nuestros ojos, esto supera todas las fuerzas humanas.

Les gusta creer que la Srta. Cook saltaba fuera de la ropa blanca del Espíritu que se había manifestado y se ponía la suya a la velocidad de la luz, antes que aceptar la teoría espírita que es la más sencilla.

Si no admitimos la presencia espiritual de Katie, se le atribuye necesariamente un poder sobrenatural a la médium, la Srta. Florence Cook, lo cual resulta muy difícil de creer. Pero no he cogido la pluma para discutir, simplemente quiero contar aquello de lo que he sido testigo”.

**F. Marryat.**

Así termina la historia de Katie King y de su misión terrestre.

*“Al sembrar un grano fecundo, este Espíritu hizo germinar en muchas almas ideas serias sobre doctrinas ocultas y los misterios de lo invisible. Su venida marcó una era importante en el desarrollo del Espiritismo y hemos pensado que sería útil dar a conocer su historia de la manera más completa.”*

**B. de Laversay**

El 24 de abril de 1904, desencarnó la Sra. Corner (ex Srta. Florence Cook).

William Crookes escribió esta carta de condolencias a la familia:

*“Transmitimos la Sra. Crookes y yo mismo nuestro más sincero pésame a la familia por esta pérdida irreparable.*

*Estamos convencidos de que la creencia de que aquellos que amamos velan sobre nosotros una vez que se han marchado, creencia que debe su certeza a la mediumnidad de la Sra. Corner que recordaremos siempre, y que esta creencia se hará cada vez más fuerte y consolará a aquellos que se han quedado aquí abajo”.*

Al anunciar la desencarnación de la Sra. Corner o Florence Cook, su hija dijo:

**“Se marchó con una paz y una felicidad profundas”.**

**“El hombre está siempre dispuesto a negar todo aquello que no comprende”**

***Blaise Pascal (1623-1662)***

**“Si nuestra fe se va afirmando día a día, ello se debe a que comprendemos. Por tanto, haced que los demás también comprendan, si vuestro propósito es ganar prosélitos serios para la Doctrina. La comprensión de las causas tiene aún otro resultado, y es el de trazar una línea divisoria entre la verdad y la superstición.”**

***ALLAN Kardec, El Libro de los Mediums***